GFS-184-B

Sonata Grieg
(orignal)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Más que una autocrítica, nos proponemos perfilar en estas cuartillas la historia de "La Sonata de Grieg" y el proceso de su gestación.

El maestro Serrano tiene dos adoraciones artísticas: Chopin y Grieg. En muchas conversaciones con él, hablamos dedicado fervorosos recuerdos a estos dos músicos insignes, ilustrados por audiciones de sus obras. Se lamentaba fervorosamente de que la copiosísima labor de Eduardo Grieg permaneciera casi desconocida para el gran público español, siendo aquel uno de los compositores más comprensibles, apenas se ejecutan en conciertos las dos suites del "Peer Gynt", algunas de las danzas noruegas y tres o cuatro lieders. Y, desde luego, en conciertos populares no se oye de que se hayan dado audiciones de otras obras de Grieg que el "Peer Gynt" y las danzas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

su enorme valor, saboreado únicamente por los profesionales y los aficionados selectos, merecía que se difundiera.

Proyectaba llevarnos organizar unos conciertos Grieg que se celebrarían periódicamente. Y madurando este plan, surgió la idea de engarzar algunas de las composiciones del ilustre músico en un plan dramático representable. Así, pues, "La sonata de Grieg" no constituye una partitura en el sentido cronológico de la expresión, sino una selección de piezas ejecutadas en momentos líricos lo más aproximado posible al motivo literario que se propuso desarrollar el maestro, ó juzgar por el título, por el cantable ó por las anotaciones de sus comentaristas.

Confiada á mi modesta misión de hacer el engarce, no se nos han evitado unas las dificultades que hubimos de salvarnos al paso y nos quedan todavía puntos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

muy temerosos de no haberlas resuelto logrado resolverlas. Sin embargo, nos permitimos ~~explicar~~ exponer en los algunos detalles, ~~de nuestro~~ trabajo, por si podemos convencer al público y si la crítica de que, ~~no~~ ~~nuestro trabajo~~ ~~no hubiera logrado ser feliz~~ ~~pretendido sacrificarse~~ aunque acaso no hay conseguido ser feliz, ha pretendido ~~alcanzar~~ ser honrada.

—

La primera condición impuesta por nuestro colaborador el maestro Ferrano era la de no alterar en una sola nota la música de Grieg. Sin esta plausible escrupulosidad habría sido fácil la composición de una comedia lírica desarrollando amplia y diversamente algunos temas de Grieg. El libretista entonces no tendría que imponerse otros pies forzados que la adaptación de un asunto dramático original a un ambiente determinado.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Pero aquella entrepierna tan esencial, contra lo que no cabía protesta, antes bien merecía la acogida más cordial, imponía la construcción del libro sobre un ~~[illegible]~~ plan musical establecido; lo contrario de lo que suele ser regla en este género ~~literario musical~~. Textual!

Técnica aparte, – que este expediente no es de nuestro negociado, – la música de Frieg es ante todo popular y amablemente melancólica. Sus temas denotan estados de espíritu sentimentales, cuando no pintan la alzarara inocente de las fiestas aldeanas. A este doble tono debía ajustarse el libro á nuestro entender y hemos procurado ~~desarrollarla~~ dotarle de una sencillez un tanto primitiva y de una ~~una~~ serenidad de arrepiscolo. No cabían, á nuestro juicio, en la comedia ni las exaltaciones passionales ni las ~~problemas~~ inquietudes de la razón.

~~al~~ ~~alta~~ En la propia literatura no-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ruga, los Ibsen, los Bjornson, preclaros dramaturgos que descollaron por sus concepciones teatrales de profundísimo sentido social, al escribir sus breves ~~poesías~~ poemas que hablan de inspiras las más famosas canciones de Grieg, tornábanse apacibles, geórgicos y sentimentales.

Una vez anudada ~~el sentido~~ la modalidad dramática, ~~faltaba el carácter~~ había que pensar en la fábula y en los caracteres. Y, sin que pudamos declararnos inocuos en pecado de copia, nos arrojamos á los cuentos populares de Asbjœrsen y Juan Lüe, ~~que corroboran~~ ~~más~~ perfumados con un grato aroma campesino y legendario; á las poesías de Wellhaven, el más inspirado lírico noruego y á los cantables de ~~las~~ ~~parientes~~ Ibsen y Bjornson, ~~conforme~~ de que más arriba hacemos mención alguno de los elementos dramáticos de "La sonata de Grieg",

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

como la maléfica actuación de las geldas, — tradición libre y caprichosa de las brujas escandinavas, por explicables razones de euforia, — procede de las propias leyendas tradicionales.

El protagonista, Ricardo, es hermano espiritual del Harraldo el violinista, cuya tragedia describe Wellhaven primorosamente. Una recesa, la romanza de "La sonata" es fuente de espiritual alma y perspicacia ante la renunciación, como el héroe de la obra de gran peso, apenas, que no quería olvidar su dolor.

Hasta la atmósfera del libro, salvando las naturales distancias, es semejante a la del "Peer Gynt" ibseniano. Se diferencia en que este entorno dramático es más fuerte y más trágico en ambiente, y en que el viaje de nuestro Ricardo no es en torno del mundo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

do, sino al través de una misión de adversidades.

No en ~~alabanza~~ de alabanza para nuestra obra, sino como disculpa de nuestros yerros, nos atrevemos á agotar la paciencia del lector, ~~copiando~~ ~~anotando~~ transcribiendo los títulos de las composiciones de Grieg incluídas en la comedia. y ella esta relación nuestra, comprobada ~~sido~~ en el transcurso de la representación, ~~probará al menos~~ ruego demuestre que ~~es~~ conservar fielmente la fidelidad al momento lírico hemos ~~por~~ encaminado todo nuestro esfuerzo.

I - Sonata ~~para~~ de violín. (overtura). II - Tarde de fiesta. III. Danza lírica. IV. Nocturno en el bosque. V. Danza de los enanos. ~~VI. Gangar (poema del 1º acto)~~. VI. Tarde en los montañas. ~~VII~~ VII. Hacia el hogar. ~~IX~~ VIII El minué de la abuelita. IX Canción de cuna. ~~X - Gangar (poema del 2º acto)~~ (XI. Canción popular burlesca (á coros solos). XII. Última primavera. XIII. Marcha nupcial noruega.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

8

¡Ojalá hayamos logrado componer un libro que, dentro de nuestra modestia, ~~satisfaga~~ cumpla el propósito que nos guiara!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

FUNDACIÓN JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Cuadro primero

Una plazoleta en el interior de una selva próxima á una aldea de la costa meridional de Noruega. En el fondo, á la izquierda, una pequeña ~~[illegible]~~ ermita con puerta practicable. En segundo término, á la derecha, hacia el centro ~~de la escena~~, el tronco de un árbol corpulento. En último término, por detrás de la ermita, corre un camino ~~[illegible]~~ el suelo, ~~esparcidas por [illegible]~~ cubierto de ramas secas y hojarascas. ~~[illegible]~~.

Cuando comienza la acción está mediando la tarde.

Derecha é izquierda, las del actor.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Ana Teresa se halla, al levantarse el telón, sentada en una silla baja delante de la puerta de la ermita. En otra silla, enfrente de la suya, tiene un espejo en el que se mira, mientras se peina y se compone, preparándose para la fiesta del

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

pueblo. Por el fondo llegan Mora, Petra, Juanita y Matilde, vistiendo sus trajes más lucidos.

Mora = Por aquí. Ya estamos en la ermita

Juanita = Y el pícaro sin aparecer

Mora = ¿No habrá venido?

Ana Teresa = De algún modo se trata...

Mora = ¿Ha Ana Teresa? ¿Has visto pasar a Ricardo

Ana Teresa = No, no vino por aquí.

Mora = ¡Qué rabia!

Petra = ¡Qué loco!, diría.

Juanita = ¡Qué ingrato!

Ana Teresa = ¡Ah!. Conque, ¿os disputáis a Ricardo?. Cuando no era tan admirado, hemos sido compañeros, Yo cantaba mis romances por las aldeas y él me acompañaba alguna vez. Ahora... Ricardo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

es el violinista mimado y yo soy la pobre romancera abandonada a su suerte.

Mora = ¿A que tambien tu quieres al violinista?

Juanita = {A Ana Teresa} Sería peregrino que en la fiesta de hoy te eligiera Ricardo por esposa.

Ana Teresa = No os burleis de mí.

{Se oyen por la izquierda unas variaciones de flauta}

Mora = ~~(Que se habia marchado~~ ¡Callad! ¡Ay, no, creí que era él!

Ana Teresa = ¡Él!

Matilde = ¡Si es Cristián, el flautista!

Petra = Mora, ahí lo tienes.

Mora = ¡Qué majadero!

Entra por la izquierda Cristián, el joven flautista de que se ha hablado. Es un tipo un ~~[illegible]~~ poco ridículo; viste de aldeano y trae una pequeña flauta.

Cristian = ¡Ah! ¿Estábais aquí?

Ana Teresa = Si aquí tienes a la flor de la

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

aldea. Y tu, ¿a donde caminas?

Cristian: A ninguna parte. Tocaba la flauta para distraer a las fieras del bosque. Son las únicas que aprecian mi arte.

Mora: La música domestica a los animales.

Cristian: A estos si; pero a los del pueblo... tienen en mi un virtuoso de la música de viento y solo aplauden al violinista. Les tira la música de rosgal; porque decir de cuerda me parece pálido.

Juanita: Porque Ricardo es el artista del Concejo.

Cristian: ¡Las influencias..! Dentro de poco, Ricardo será la Banda Municipal. ¿Y qué?. Seguirá pareciendo un violin un pato con anginas junto a este maravilloso.

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca FMR

Toca la flauta y desafina un tanto

Ana Teresa: ¿Y vas a entristecerte por eso?

Matilde: En un día como hoy.

Mora: En plena fiesta.

Cristian: Contento me tiene a mi la fiesta.

Ana Teresa: ¿Hay algo más bonito que recibir a la Primavera eligiendo novia?

Cristian: Hasta ahí vamos bien. Si yo pienso elegirla...

Juanita: ¿Eh? Todas bien

Cristian: ¡Ya lo creo!. Sería preciso que cada uno se fuera con su parejita; pero surge el viejo Olaf, que es la tradición con balandrán, y se acabó el idilio.

Ana Teresa: Todo es tradición. La danza, la elección, el sorteo...

Cristian: No me hables del sorteo. Tres años llevo yo sin elegir novia por no entrar en suerte para ir a la de las geldas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

Ana Teresa: Es para asustarse

Juanita = ¡Uy! Ya lo creo

Mora = Y es preferible que desaparezca un mozo conjurando el maleficio que tenerlas en el bosque todo el verano.

Cristian = Pues es más cómodo no volver por el bosque hasta el invierno. Como a mí me toque... es muy dudoso que me quede. Eso de que se presente una señora guapa, hermosa, rogagante y, quieras que no, tengas que rendirte a sus encantos.... ¿Qué diría mi novia?

Matilde = ¿Tu novia? Risas generales

Cristian = Sí, señor. Mi futura novia. La que dentro de breves instantes elegiré en la danza, pese a quien pese.

Mora = Que se ha destacado del grupo y desde el término del camino,

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FSM.

al foro derecha, escuta la lejania

¡Ricardo!

Cristian = ¡A ese!

Todas = ¿Qué?

Nora = Sí, sí. Miradle a lo lejos Nora y las demás muchachas, á excepcion de Ana Teresa hacen mitis por el camino llamando a Ricardo.

Cristian = ¿Has visto, Ana Teresa, has visto?

Ana Teresa = Sí, Cristian. A Ricardo se le admira cuanto merece. Pero ¿porqué le quieres tan mal?

Cristian = ¿Tu crees que le odio? No señor; le envidio nada más

Ana Teresa = Pues no le envidies. Le quieren todas porque es el más fermoso. Yo le quería solo para mi: oscuro y pobre. Le amo como las geldas del bosque; si tuviera un poder sobrenatural como ellas, seguiria su ejemplo:

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Buscaría al hombre, y si no pudiera ser mío le mataría, como las gelas matan, para que no sea de nadie el amor que no consiguieron.

Cristian: ¡Cuando yo digo que en el sorteo de esta tarde hago trampa!

Ana Teresa: Puedes salir libre

Cristian: ¿Libre? Llevo una temporadita que.... ¡Y vaya si me toca! En cambio ya verás la suerte de Ricardo. Este ha nacido en una luna llena, rica y esplendorosa.

Ana Teresa: Mientras tu y yo nacimos en cuarto menguante.

Cristian: ¡Ca! Mi eso. Cuando yo nací la luna no tenía ni un cuarto.

Aparecen por distintos lados de la izquierda Olal, aldeanas y aldeanos; entre ellos Oscar, Gustavo y Hans.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Hans = Vamos a la elección

Gustavo = Eso, eso.

Olaf = Esperemos al músico porque sin él no hay danza.

Se oye dentro el violín de Ricardo, que toca un trozo de la Sonata de Grieg

Ana Teresa = Ricardo está al llegar.

Oscar = Y si no, aquí tenemos al flautista.

Cristian = Conmigo no conteis.

Ana Teresa = Ahí viene.

Oscar = ¡Y con memuda corte!

Cesa el sonido del violín y sale Ricardo rodeado por Mora, Juanita, Matilde, Petra y otras mozas. Al verle, las ~~otras~~ demás aldeanas que hay en escena van á su encuentro, para recibirle.

Ricardo = Disculpadme.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Olaf: Dispensado estás. Pero la cosa que llega y es preciso concluir con la elección de novias y el consabido sorteo de mozos.

Cristián: ¡Pido la palabra!

Olaf: ¿Qué tontería vas a decir tú?

Cristián: ¿Tontería? Ahora verás. Estoy conforme con lo de las novias. ¡Vivan las novias!

Todos: ¡Vivan!

Cristián: Todos están conmigo. Y pido la abolición de esa ridícula ley de sorteo. ¿Estáis conformes? Silencio general. Bueno, lo que ocurre aquí es que yo soy el único que tiene valor .... para decir que tiene miedo.

Olaf: Bastaría que lo tuviera para entrar en el sorteo. ¡Al baile!

Las mozas: ¡Sí, al baile! ¡Que empiece! ¡Que ya es tarde!

Ricardo: Pero, ¿quién va a tocar?

Cristián: ¡Yo!

Ricardo: Pienso elegir es-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJMC

posa y soy de los que bailan.

Las mozas: ¡Viva!

Ricardo: Puede tocar Cristián.

Cristián: ¿Qué?

Olaf: Es claro. no hay otro músico en la aldea.

Cristián: Pues que toque el lucero vespertino, porque yo también me caso....

Olaf: ¿Qué?

Cristián: ¡Pues hombre! ¡A ver si no tengo yo derecho a un bálamo!

Ana Teresa: Tiene razón. Yo puedo cantar una balada. ¿Quieres?

Cristián: No señor. Tu debes ponerte en fila como las demás, por si hay alguien mozo que te quiera.

Ricardo. Acercándose a Ana Teresa y haciéndola en torno galante y cariñoso y si no le hay, cuenta que en este pueblo se ha acabado el genero.

Ana Teresa: Gracias, Ricardo.

Nora = Impaciente a Ricardo. Vamos ya, que es muy tarde.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Olaf = Dices bien. Muchachas: á recoger las flores y á colocarse. A ~~Gerbera~~ Oscar, colocándole en el centro de la escena. Tú, aquí; eres el primero. Después Hans, Ricardo.... Les va indicando su sitio, unas á continuación de otras en semicírculo, según les va nombrando.

Cristián: Me pugna por colocarse de los primeros y estándose rechazado por Olaf. ¡Eh, cuidado! Ahora me toca á mí.

Olaf = En orden de edades.

Cristián = ¿Y por qué?

Olaf = Lo dice la tradición.

Cristián = ¡Y vuelta con la tradición!

Matilde = Que se calle.

Juanita = A su sitio.

Otras = Fuera, fuera.

Cristián = Parcialidades, no.

Olaf = Ahora tú, Cristián.

Cristián = Colocándose. Menos mal. A su izquierda se sitúan los restantes mozos.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

Olaf: A las muchachas, poniéndolas ~~en fila~~, en análoga forma, dando frente á los mozos. Tenid vosotras: las mujeres al otro lado. Y yo en medio. Olaf ha quedado en el centro, sosteniendo con la mano derecha una rama florida. Los mozos tienen un manojo de flores cada uno, ~~Alpha~~ que ofrendar á sus prometidas. "He aquí cómo viene la primavera. Como las nuevas flores, nazcan los nuevos cariños. Toma desposa, quiérdala siempre y hacedla feliz. Así es cómo viene la primavera" Cada vez que Olaf inclina ahora la rama, se destaca uno de los mozos, dirigiéndose á la muchacha que ha elegido.

Oscar: María....

Cristian: Tranquilidad primera.

Oscar: ...con este ramo te entrego mi corazón.

Aldeana 1ª: Lo guardaré toda mi vida.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Hans = Rosa...

Cristián = Tranquilidad segunda.

Hans = Ya sabes lo que quiero decirle.

Aldeana 2ª = Y mi contestación.

Ricardo = Adelantándose y yendo hacia Nora ante el espanto de Cristián. Nora...

Cristián = Abandonando su puesto; se acabó la tranquilidad!

Olof = A tu sitio.

Ricardo = A Nora. Acepta mi primer amor y, con él, las primeras flores de la primavera.

Nora = Tomando el ramo que Ricardo le ofrece. Para mí hecho son.

Cristián = Tirando al suelo, con rabia, su ramo de flores. ¡Protesta!

Ana Teresa = Ea Cristián. Calla; resignate como yo. Lo ha mandado el destino.

Cristián = ¡El destino! ¡Hum...! Cuatro meses amasando

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

el pan para que se lo coman ese inútil.

La elección de novias ha continuado bajo la dirección de Olaf hasta que ya, cada mozo tiene su pareja.

Olaf: ¿Falta alguno?

Hans: Falta Cristián.

Cristián: Cristián se abstiene

Olaf: Sean todos felices siempre. Muchachos: ¡bailad á las novias!

Música

Ha comenzado á oscurecer. Mozos y mozas, formando parejas, bailan, á los sones de la flauta de Cristián, que al fin ha accedido á sacrificarse, una danza popular que tiene ~~todo~~ el encanto de todo lo que es sencillo y espontáneo. Cuando el baile termina, el viejo Olaf avanza hacia ellos, para felicitarles.

Hablado.

Olaf: ¡Enhorabuena á todos! Lástima de que á alguno le amargue en dicha las feldas!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cristian: Aparte ¿Han dicho las goldas? Alto, ¡Una adver-
tencia!

Olaf: ¿Otra vez?

Cristian: Supongo que el que no ha-
ya elegido novia, no entrará
en eso del sorteo.

Olaf: Pero, si ha entrado en tiem-
pos para elegirla, sí.

Cristian: ¡Hombre, eso es un atrope-
llo!

Olaf: Es la costumbre.

Cristian: Pues que la reformen.

Olaf: ¡No! ¡Qué ¡ocurrencia la
de ahora!

Cristian: El vejestorio este....

Ricardo: ¡Vaya razón el pa-
triarca! Me parece sino
que en la aldea se han
acabado los hombres. ¿No os
da vergüenza á vosotros mis-
mos de creer en esas cosas?

Nora: ¿No crees en las goldas?

Ricardo: Eso, son cuentos.

Ana Teresa: Acuérdate de Enri-
que, de Adolfo, de Sa-
fantidin. Se quedaron en el
bosque y desaparecieron. Hom-
bres de las goldas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FRAE

Ricardo. Murieron de miedo: y para que os convenzais, voy á hacer la prueba. Si se admiten voluntarios, pasaré yo la noche en el bosque y echaremos el sorteo.

Hans = Bravo.

Oscar = ¡Viva!

Nora = No, no.

Ana Teresa = ¡No!

Ricardo = ¿Y porqué no?

Nora = ¿Verdad que no puede ser, viejo Olaf?

Olaf = En casos así.....

Cristián = ¡Verás!....

Olaf = La tradición admite el ofrecimiento.

Cristián = Hombre, ¡gracias á Dios que estoy conforme con la tradición!

Nora = No te queda, Ricardo.

Cristián = ¿Y si el hombre tiene empeño, se lo vais á quitar?

Ricardo = ¡Valiente patraña!

Olaf = Valiente, tu. Alguna vez hubo voluntarios; pero los convirtió la vida, los inte-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

-lices.... En tí, tiene más mérito.

Nora: No, no. Yo no quiero.

Ricardo: Calla, mujer. Cásate con un hombre, ya que has visto que quedan tan pocos. Pausa. Ya es de noche. Dejadme. A nosotros nos tranquila. A los demás. Dormid todos bien. Mañana vendremos a buscarte.

Oscar: Hasta mañana.

Ricardo: Hasta mañana.

Cristian: Cruza la escena, llega junto á Ricardo y le estrecha la mano. Que pases buena noche.

Ricardo: Adiós....

Olaf: Dios te ayude.

Un aldeano: ¡Viva Ricardo!

Todos: ¡Viva!

Cristián: ¿Viva? Mañana lo veremos. Hacen mutis por el fondo todos menos Ricardo y Ana Teresa. Ella ha quedado en último término observándole y, cuan-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ojo en Jiménez: al pierdan los versos.

Salvador

Ha desaparecido el último aldeano, se acerca lentamente al violinista, que se halla como abstraído.

Ana Teresa: ¿Me perdonas?

Ricardo = Vicenta. ¿Qué dices?

Ana Teresa: Si interrumpo tu sueño...
Un amor rememora
tan feliz pensamiento
y... bien vale la pena
de adorarlo en silencio.

Ricardo = Mas, ¿qué importa? Me place
que los dos lo adoremos.
¿Quieres tú?...

Ana Teresa: Siendo tuyo,
—bien lo sabes,— sí quiero.

Ricardo = Viene á mí la memoria
de otros días ingénuos
en que, juntos, cantaban
mi violín y tus versos.

Ana Teresa = La sonata divina
del insigne maestro,
aún la llevo en el alma,
resonando muy dentro....

Ricardo = ...¡Qué alejados vivimos!

Ana Teresa: Nuestra muerte lo ha hecho.

Ricardo = Si mi hermana no fueras
en espíritu, creo
que con esta añoranza
vendrías á serlo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

Ana Teresa: ¿Como á hermana me miras?

Ricardo = Como á hermana te quiero.

Ana Teresa: ¡Qué alegría! Ya puedes
escuchar á qué vengo.....
Ahora corra este bosque.
Huye lejos, muy lejos
de las geldas voraces
que ya están en acecho.

Ricardo = ¡Inocente! las geldas,
son fantasmas de un manto
con que infunden temores
á los niños pequeños.

Ana Teresa = Son las almas, que tornan
á la vida, de nuevo,
á gozar los amores
que en la tierra no hubieron...
Por la selva ya corren
los fantasmas y siento
la canción de la muerte
que te viene siguiendo.

Ricardo = Soñadora.....

Ana Teresa: Ricardo:
Ten piedad de mi ruego.
¡Por los tiempos dichosos
que vivimos.....

Ricardo = no debo.
¡Lo quisiera que hora
sospechara que es niedo.

Ana Teresa, resignada,
se dirige hacia la ermita.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca UM.

¡Qué serena la noche!
Ya verás qué bien duermo!

Ana Teresa: En mi ermita, rezando
por tu vida, me quedo.

Ricardo: Cuando apunte la aurora
entraré yo en el templo.

Ana Teresa: ¡Dios lo quiera, Ricardo!
~~Entra en la ermita, cierra~~
~~tras sí la puerta.~~

Ricardo: ¡Ya verás qué bien duermo!

Ana Teresa entra en la ermita, cerrando tras sí la puerta. Ricardo recoge las ramas y hojas esparcidas por el suelo y forma con ellas, al pie del árbol ~~de~~ central, un rústico lecho.

Y a dormir, que ya es tarde.
Alma mía: soñemos.

Música.

~~Acuéstase~~ Echase el violinista sobre el lecho de hojas y va poco á poco, ~~quedando~~ adormeciéndose. ~~Se~~ Se ha hecho de noche y una leve bruma envuelve la selva.

Ricardo: La noche silenciosa
~~Entregada~~ al dulce sueño.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Qué feliz el que reposa
en la calma deliciosa
del placer y del ensueño!
- - - - - - - - - - - - -
- - - - - - - - - - - - - - -
El bosque, silencioso.—
- - - - - - - - - - - - -
El cielo, transparente
- - - - - - - - - - - - - - - -
a mi descienta el viento
ventoroso.—
- - - - - - - - - - - - -
¡Qué dulcemente!
- - - - - - - - - - - -
Sin sentir.
- - - - - - - -
Sin pensar.
- - - - - - - -
Dormir...
- - - - - - -
Soñar....

Ricardo ha quedado dormido. Súbitamente, surgen por uno y otro lado geldas, ~~[illegible]~~ y enanos, que comienzan a tejer alrededor del visionario una danza misteriosa y diabólica. Las geldas, hermosas mujeres, llevan los vestidos desgarrados, á causa de su vida siempre errante, en-
Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FdM
preñas. Los ~~[illegible]~~

enanos se presentan bajo distintas formas, — gnomos, renacuajos, lagartos, etc. — y todos bailan sin cesar, secundando á las geldas, que no dejan de danzar en torno de Ricardo. Interrumpe el baile la presencia de Malia, la reina de las geldas, quien llega hasta el artista y le despierta. Reanímanse las danzas con más intensidad. Ricardo, aturdido, intenta separarse de Malia, que ~~le pregunta~~ acerca, ansiosamente.

Malia la Gelda } = ¿Cómo quedó
tan dormido el galán,
que no advirtió
mi llegada hasta él?

Ricardo = Nunca las ortas
rendirme podrán.
¡Brindas acibar
á cambio de miel!

—

Malia la Gelda } = Persiguiendo á Ricardo
que huye de ella, mientras las geldas bailan en derredor de ambos.

Van á mis brazos.
En ellos tendrás
todos los goces
del mundo feliz.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ricardo: no tus halagos
me rindan jamás.
no has de vencerme.
¡aparta de mí!

Malia la Zelda } ¡ven!

Ricardo: Aparta....

Malia la Zelda } = ¡ama me!

Ricardo = ¡nunca!

Malia abraza de pronto a Ricardo, le besa en los ojos, da un grito y huye. Las Zeldas y enanos desaparecen también, inmediatamente, como por encanto. Ricardo, aterrado, lleno de angustia y de dolor, se lleva las manos a los ojos y prorrumpe en ~~gritos~~ ~~desesperados~~ gritos de terror. Recitado

Ricardo = ¡luz! ¡luz!.....¡ana!...
¡ana Teresa!.....

Ana Teresa: saliendo precipitadamente de la ermita diciendo en socorro

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca RAE.

del violinista. ¡Ricardo!....

Ricardo = ¡Ven! ¿Dónde estás?

Ana Teresa = Aquí me tienes.

Ricardo = Pero.... ¿dónde?

Ana Teresa = Reparando en mis ojos muertos. ¡Ciego!

Ricardo = Sí, ciego.

Ana Teresa = ¡Malditos celos!

Ricardo se acoge á los brazos protectores de la compañera de su infancia.

—

Fuerte en la orquesta y telón rápido.

Mutación

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cuadro 2º

~~Una~~ En una granja del país. Por el fondo, cruza un camino de izquierda á derecha, en la que hay un recodo que lo prolonga de derecha á izquierda, ascendiendo en pendiente. En la lejanía se vé un valle brumoso. En primer término de la derecha, pabellón habitable de la granja, con puerta practicable. A la izquierda hay otro edificio rústico, que tiene en el primer término, una puerta ~~que da~~ dando entrada á un zaguán que comunica con el huerto y, en segundo término, frente al público, una escalera que da acceso al pajar. En el centro de la escena hay un árbol añoso y á un pié un banco rústico. Al lado de este, un taburete. Por los rincones hay aperos de la granja y haces de heno. Hay entradas en escena por las citadas puertas, por la escalera á ser posible, por el camino del fondo y por los últimos términos, detrás de los edificios laterales. Es de día.

Música

Al levantarse el telón, nadie en escena. Comienza á sonar ~~la música~~ del foro la zam-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

pona de un pastor, cuyo sonido se simula con un saxofón sopranu. El pastor va acercándose paulatinamente hasta aparecer en escena, cruzándola y saliendo por el camino hasta hacer mutis. Al cesar la música, sale Catalina de la casa de la derecha con delantal blanco y una cazuela con verduras que se dispone a picar, sentada en el banco rústico del centro. Por el foro derecha aparece Pedro, el marido de Catalina.

Catalina = ¿Ya de vuelta?

Pedro = Y con felicidad. Está el campo que promete una gran cosecha. Desde que se la arrendamos a Enrique, la granja parece otra.

Catalina = Verdad.

Pedro = Pero, ¿qué haces tú con esos guisotes?

Catalina = Estaba aturrida.

Pedro = Déjalo todo y prepárate. La ceremonia es á las seis.

Catalina = Ya cuento con ello. Los regalos están en la alcoba.

Por la puerta del primer término de la izquierda salen Enrique, el colono de la granja y Judas, su

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enrique = Buenas tardes.

Catalina = Hola, Enrique.

Pedro = Felices.

Judas = Salud, mis señores.

Enrique = ¿Y mi niña?

Catalina = Fué al gallinero con Ricardo.

Enrique = ¿Y Ana Teresa?

Catalina = Salió. Tan buena como siempre.

Pedro = Es un angel esa chica.

Enrique = ¡Que si es!....

Judas = Hipocresías, maestro.

Enrique = ¿Qué sabes tú?

Catalina = Va para un año que llegó a la granja y no se la ha conocido doblez.

Enrique = Yo pueta que la admití por una noche y aún siguen en la granja.

Judas = Y por ellos, toda la vida.

Enrique = Y por mí también. Ana Teresa es una mujer sugestiva. Ella lava; ella cose; ella entiende de ganados y de labor en cuanto se trabajar un día. Además, mi hija la quiere mucho y ana la atiende como si fuera su madre que esté en la gloria

Catalina: La pobre Marta, tu mujer, si la ve desde el cielo, bendecirá á Ana Teresa.

Pedro = Ahí viene Ricardo.

Por el segundo término de la derecha sale el violinista, ciego, de la mano de Tina, niña de siete

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FdM.

23

ni ocho años, que trae al brazo un cestito de huevos. Al entrar en escena, Fina mella á Ricardo y se dirige á besar, inicivamente, á Catalina y á Enrique.

Fina = Madrina; papá: un cosechón. Judas: quítate de enmedio. ¿No ves que vas á tropezar? (Saludando al ciego) No tengas miedo, Ricardo. (Al criado) Judas: quita ese taburete. (Indignada ante la pasividad de Judas) ¡Ay, qué sosos eres! Espera. No quiero que mires así, Judas. (Quita el taburete dejando libre el paso)

Judas = Pero...

Fina = ¡Calle usted, mamarracho! (Cogiendo á Ricardo de una mano) Ven aquí, hijo mío, ven. Siéntate. Le llevo al banco y Ricardo se sienta, ayudándole Fina. ¿Está usted contento, señor misionista?

Ricardo = ¡Dios te bendiga!

Judas = ¡Qué mala es!

Enrique = A su hija. A ver, á ver tu recolección.

Fina = Enseguida.

Ricardo = En cuanto la ven los pollitos, se van á rodearla con una alegre algarabía.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. E.M.

Fina = ¡Toma! Porque les voy de comer.

Catalina = ¿Cuántos hay ahora?

Enrique ~~Judas~~ = No menos cincuenta.

Fina = Cincuenta y dos. Más chiquititos.....

Judas = Acariciando á Fina. Niña...

Fina = ¡Vaya usted de ahí!

Enrique = ¡Eh! ¿Qué modos son esos?

Fina = Ha sido malo, papá.

Enrique = Pero ahora quiere acariciarte.

Fina = Á Judas. ¿Me pides perdón?

Judas = Poniéndose de rodillas. Sí.

Fina = ¿Vas á ser bueno y á querer á Ricardo?

Judas = Sí.

Fina = Pues ponte más humilde.

Pedro = Pero, niña.....

Judas = Déjela usted señor. Pone las manos en el suelo para que monte Fina en sus espaldas. Y así lo hace la niña prestamente.

Catalina = Sí, déjadla.

Fina = Bien, te perdono. ¡Arre pollino, arre! Sale corriendo Judas y hace mutis por el último término de la izquierda, con la niña á cuestas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enrique = Señora, no me gusta esto.
Se acostumbra á mandar.
Ricardo = ¡Es tan chiquilla!....
Llega por el camino Ana Beresa que
trae en la mano una cántara.
Ana B.- Ya estoy aquí. Reparando en lo
que hace Catalina. Pero ¿qué hace
usted? Yo lo hubiera hecho.
Catalina- He ido por entretenerme.
Bastante haces, hija mía.
Ana B- Ni siquiera pagar lo que
les debemos. ¿Verdad, Ricardo?
Ricardo- Verdad. Ya les daremos pero
que hacer.
Enrique- ¿Por qué?
Ricardo- Porque tenemos que marchar.
Ana B- ¡Marchar...!
Enrique- ¿Adonde?
Ricardo- A la ventura. Vuestra hos-
pitalidad es generosa; pero no de-
bemos abusar más tiempo.
Enrique- No, no. Deseche esos prejuicios.
Pedro- No se hable más.
Ana B- Voy á dejar la lechera.
Enrique- No; Ésta la. Escuchando
á tomar la cántara.
Ana B- ¿Qué trabajo me cuesta?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enrique - lo que voy yo. Hace mucho
por la escalera de la izquierda.
Ana t. - Entonces, déjeme terminar
la ~~xxx~~ moda.
Catalina - Ya he concluido. Ha ve-
do un capricho de viejo. Levan-
tándose.
Pedro - Pues vámonos, que es tar-
de. Además, no conviene que nos
vea la niña.
Catalina - Voy a arreglarme.
Ana t. - Y yo ¿qué hago? Qui-
siera que me mandaran. No
tiene trabajo en nada.
Catalina - Hasle compañía a
Ricardo. Con nosotros se
aburre. Catalina y Pedro entran
a la casita de la derecha.
Ricardo - Ana Teresa ...
Ana t. - Aquí estoy. ¿No lo oiste?
Me han dejado a solas con-
go.
Ricardo - Hicieron bien. Hemos de
ir a la alder. Quiero presenta-
me ante Nora.
Ana t. - Aparte. ¡Bodonia Nora...!
Ricardo - Todos me dan por muerto.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ana M.- Calla, por Dios. Nosotros no volveremos á la aldea. Pensaremos también que nuestros amigos murieron.

Ricardo. Si Nora sabe que estoy vivo, ¿no ha de quererme? Creemos, ¿verdad, Ana?

Ana M. Lo que tú mandes.

Ricardo. ¿Quieres que le escribamos á Nora? Mi carta será una aureola de alegría. Luego, iremos nosotros. ¡Verás qué carta! Escríbe... Ana Teresa comienza á sollozar en forma que lo advierte Ricardo. Pero ¿qué haces? ¿Lloras? ¿Te he mortificado?

Ana M.- No; bien quisiera verte dichoso.

Ricardo- Entonces ¿por qué llloras?

Ana M.- Porque no se escribir.

Ricardo. ¡oh! No te importe. Tranquilízate. ¿Donde está Enrique?

Ana- ¿Enrique? Por ahí... No sé si en el huerto.

Ricardo. El me la escribirá. Dirigiéndose á la puerta de la izquierda. Voy yo mismo á

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fabricador

buscarle. ¡Enrique---! ¡Enrique...!
Mutis.

Ana M.- Hora---¡siempre Hora! apa-
recen Judas y Fina por el mis-
mo sitio y en la misma for-
ma que se fueron.

Fina. ¡Arre! ¡Arre, Palomo---!

Ana M.- ¡Y qué palomo sin hiel!

Judas.- Hemos corrido toda la granja.

Fina.- ¡Cómo se asustaban las
gallinas cuando pasó gritando!

Por la derecha, sale Catalina con
cofia y mantoleta. Dispuesta
para salir.

Fina. Pero ¿donde vas, madrina,
tan guapa?

Catalina.- Abrirem el mutiero. ¿Re
importa á tí?

Fina.- Como que quiero ir contigo.

Catalina.- No, hijita; no puede ser.

Fina.- ¿Y os vais á vuestra casa?

Catalina.- No.

Fina.- ¡Me da una pena cuando vol-
véis á la ciudad---!

Judas.- Si esto es una alhaja.

Catalina.- Ahora el padrino y yo vamos
á una boda.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Salvador

Trini- Bueno... ¡Y habrá baile! ¡Yo quiero ir!

Catalina- Habrá baile de personas mayores. Los niños no van.

Trini- Pues, cuando tú eras niña, bien que iba a los bailes. Me lo ha dicho el padrino.

Catalina- Aquellos eran otros tiempos ---- y otros bailes. Ahora, en seguida se dan los pies al aire. ¡Diferencia de nuestros minués!

Trini- ¿Minués? Madrina: ¡qué antigua eres!

Catalina- Minués, sí. No ha habido danza más elegante.

Trini- A Ana Teresa. Seri me la enseñarás ¿verdad?

Ana T- Yo no la sé, hijita. La madrina ----

Trini- ¡Es tan vieja ---!

Catalina- ¿Qué dice usted, muñeco?

Ana. Que ha cara de vieja.

Catalina- ¿Vieja, yo?

Ana. Pues enséñame el baile.

Catalina- Resignándose, con tal de demostrar que todavía no ha perdido el compás. Ven, mira. Los falda, con dos deditos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fina - Quitándola. ¿Así?
Catalina - Así. Distinguida... Señorito... Y siempre sonriendo.

Música

Frente á frente madrina y ahijada, la primera inicia los pasos que la niña copia fielmente. Las dos artistas procurarán dar á esta lección de mimo ~~tal~~ ~~la~~ el ajuste necesario para que ni una ni otra pierdan su respectivo carácter, aunque, en el fondo, las dos parecen niñas. Judas y Ana Roseta, uno á cada lado de las dos figuras principales del número, completan el cuadro como espectadores enlebeidos. Al terminar el baile, Fina palmotea alegremente, con impaciencia por volver á comenzar.

Hablado

Fina - Más... más... Judas.
Catalina - No, hija mía. Me canso.
Fina - Jinoteando. Yo quería más.
Sale Pedro por la derecha con dos ~~[illegible]~~ por la mano conteniendo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

los regalos nupciales.

Pedro. Andando, Catalina.

Catalina - Vamos.

Pedro - Viendo á Fina llorar. ¿Qué le ocurre á la niña?

Fina - Que estoy enfadada.

Pedro - ¿Por?

Fina - Me dejais aquí....

Pedro - Sí, y las niñas son obedientes. Da el brazo á Catalina. Hasta luego. Cuando anochezca, nos mandais el carruaje. Van hacia el foro.

Pedro - A Judas. Que nos hagas tarde.

Judas. Desde, señor. Pedro y Catalina se van por el camino y Judas los sigue. ¡Hay que verlos marchar! No hay otros dos señores más señores.

Fina. A Ana Teresa. Llamadme como me quiera.

Ana T. No he de quererte, tontuela.

Fina. Pues ¿por qué no me llevas?

Ana T. Te llevará cuando seas una mujer. Las niñas no van á los bailes. Faltais, corren, juegan. ¿Donde está niñera?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fina - La tengo castigada.

Ana M. - ¿No es? Si eres joven que la madrina Brígida; verás como jugamos.

Fina - Bueno... la perdonaré. Dirigiéndose á la puerta de la derecha. ¡Qué suerte tiene mi muñeca! Siempre la he de encontrar quien la defienda. Está en la cama de la derecha y al instante, reaparece Naranjo, acunando á una muñequita.

Ana M. - ¡Qué mal la tratas! Ven, dámela.

Fina - Yo no quiero jugar ahora. Ya va á anochecer y es muy tarde para las muñecas.

Ana M. - Sí; es muy tarde para las muñecas y para las niñas.

Fina - ¿Quieres que la durmamos?

Ana M. - Sí. Vamos á acostarla.

Fina - Pero yo no sé cantarla.

Ana M. - No importa. Ven. La cantaremos juntas. Ana María, sentada en el banco rústico, coge en brazos á Fina, la cual sostiene en los suyos á la muñeca.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

29

Música

Ana D. ~~[illegible]~~ Meciendo à Fina

Duerme con mi canto)
(que llega à ti
como pajarito que vuela.
Duerme, niña mia;)
duérmete feliz
que tiene al amor que te vela.
Duerme que mis ~~cantos~~ besos te arrullarán;
duérmete al calor de mis brazos;
que las madres buenas ponen al besar
su vida y su alma entera en los labios.

—

Deja, fuenterilla, de correr,
que mi niña duerme ya.
Calla, pajarillo, tu canción,
que la vas à despertar.

—

Duerme, niña mia;
duérmete y vendrán
unos angelitos
que te cantarán.

—

Ya dormita Fina, se levanta Ana Teresa cuidadosamente llevándola en brazos hacia la derecha. La niña se

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

adición al artº 20.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

revuelve un instante, como despertándose, y dejando caer el brazo con el que sostiene la muñeca.

Duérmete con mi canto que llega a ti
como pajarito que vuela.....

La arrulla, a boca cerrada, y a paso muy lento hace mutis por la derecha. Entretanto ha aparecido Luisa que ~~por~~ en lo alto de la escalera observando a ambos con entera ocurrimiento. Cuando ella ha entrado en la casa, Enrique baja a la escena.

Hablado

Enrique - Pueden más sus virtudes que mi ferocidad. Sale ~~Enrique~~ Ricardo por el último término de la izquierda. ¡ah! Ricardo...

Ricardo - Enrique...

Enrique - Te buscaba.

Ricardo - Yo, también. ¿Querías escribirme una carta?

Enrique - ¿Una carta?

Ricardo - Sí, para mi editor.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enrique. Ya escribiremos mañana.
Ricardo. Antes. Ahora comprenderás.
Quiero hablarte de nuestra situación en la granja.
Enrique. Yo también quería hablarte de ella.
Ricardo. Cuanto más lamentables es nuestra actitud, más me denigra esta caridad.
Enrique. No, no era eso. Quería decirte ... Deseaba arreglar .... Yo ....
Yo envidié hace tres años. Te juro que el cariño de Marta no ha de borrarse nunca en mí.
Ricardo. Dichoso el que no olvida.
Enrique. Ahora que .... Tengo una hijita sin madre, un hogar sin calor...
Ricardo. Sí, sí. Tu niña necesita una madre.
Enrique. Yo tengo que casarme ¿verdad?
Ricardo. Si encuentras una mujer digna...
Enrique. Ya he encontrado.
Ricardo. ¿Está en la granja?
Enrique. Sí.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ricardo - ¿La conoces yo?
Enrique. Mucho.
Ricardo - ¿Quién es?
Enrique. La .... Ana Teresa.
Ricardo - Sobresaltado. ¡Ana ...!
Enrique. Sí, amigo mío. No que quisiera darle una madrastra ¡Fina ... Ana Teresa sería su madre .... Sorprendido por el abatimiento de Ricardo. ¿Qué dices? ¿Qué te pasa? Yo creí proporcionarte una alegría.
Ricardo - Irritado. ¿Robándome? Ana Teresa? aparece Judas en el camino. Pero ¿es tu amante?
Enrique - No.
Ricardo - ¿La tu novia?
Enrique - ¡No!
Ricardo - Pues ... entonces ....
Enrique. La luz de mis ojos. ¿Donde voy en el mundo sin ella?
Ricardo - Por vivirás con nosotros.
Enrique ¿Aquí? ¿aquí siempre?
Ricardo - A nuestro lado.
Enrique. No, nunca ... Residenciarme ... Reunirme .... ¡Nunca! Yo necesito andar mucho. Donde yo debo ir está muy lejos. Separándose de Enrique y dirigiéndose

31

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

al segundo término de la derecha.
Buerias tu felicidad á costa de la
vida. Con ironía. alma generosa.
Sinceramente. ¡alma ruin!
Enrique- atónito. Pero....
Ricardo- Déjame. Enterrarme, prem-
decme.... ¡matarme! ¿Qué te hice
yo, gran Dios? Lucha por la derecha
Judas baja al encuentro de Enrique
Judas- Maestro: ¿ve usted claro?
Enrique- No.
Judas- Yo, sí.
Enrique- ¿Sí? ¿Qué has visto?
Judas- ¿usted quiere á Ana Te-
resa? Sí.
Enrique- usted la quiere y Ricardo
Judas- también.
Enrique- Con un cariño egoísta.
Judas- Por eso es un cariño muy
grande. y Ana Teresa le quiere
á él más todavía. Por Ricardo
ha pasado hambre, caminó muchos
días sin descanso y sin esperan-
zas de refugio. Le es ancha sus
destemplanzas y no se duele,
le atiende y le mima y no oye

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Morales

de Ricardo una palabra de gratitud, la cara de risa, los deseos de agradar no es más que el miedo de que él no vuelva á mendigar por los caminos. Y eso, maestro, no se hace más que por amor.

Enrique. Quizá ---- quizá ---.

Judas. ¿Ha hablado usted con ella?

Enrique. Lo que yo preferiría ignorarlo.

Judas. ¿Por qué?

Enrique. Porque no es un capricho de ahora. Es la obra del tiempo. Días y días viéndola y queriéndola más de día en día... Pausa

Vé por Ana Teresa.

Judas. Pero maestro ---.

Enrique. ¡Llámala! Judas obedece y se va por la puerta de la derecha. Que ella lo diga.

Un momento de pausa y sale Ana Teresa.

Ana T. ¿Me llamaste?

Enrique. Sí. ¿Estabas con mi hija?

Ana T. Me la llevé á la cama y allí despertó de nuevo preguntándome por ti. Judas está con ella.

Enrique. Se quiere mucho Tina.

Ana T. Los niños quieren á todo el mundo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enrique- Es que la mimas mucho....
Es consientes.... La educas también. Es quieres, en una palabra. Por eso.... ana Teresa... escúchame: ¿te casarías conmigo?

Ana T- ¿Yo?

Enrique- Tú que has traido á mi hogar un calor de nido y has llenado mi casa de luz.

Ana T- Enrique---

Enrique- Tú no me quieres ¿verdad?

Ana T- Sería una ingrata, si no te quisiera. Pero es el mío un cariño de reconocimiento; cariño de pájaro por el arroyo donde bebe, por el viento que le lleve, por el árbol que le cobija.....

Enrique- ¿Por qué no ha de transformarse tu cariño? ¿Quieres pensarlo.

Ana T- Después de un instante de indecisión. Bien, Enrique. Yo no deseo engañarte. Si mañana me decidiera, será por Fina y sobre todo, perdóname, por no volver á los caminos.... por que no me lo pida él.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

Ana M.- Ricardo. ¡Saber que tiene asegurada la vida...!

Enrique.- Nada le faltará; pero... no puede vivir con nosotros.

Ana M.- Y ¿adonde va a ir?

Enrique.- A Bergen. Estará con mi hermano y yo le enviaré cuanto necesite.

Ana M.- ¿Y la mano que le guíe? ¿Y el corazón que le acompañe? ¿Y la palabra que lleve a sus ojos la ilusión de que ven? ¿Por qué quieres alejar a Ricardo?

Enrique.- Eso sabe todo el mundo: Ricardo. Me ama.

Ana M.- Bien sé que sí.

Enrique.- He hablado con él.

Ana M.- ¿Y te lo ha dicho?

Enrique.- No fué preciso que me lo dijera. He acudido a él y me niega su apoyo; me increpa... Tiene celos... como yo.

Ana M.- ¿Será posible? Con júbilo.

Enrique.- Te lo juro.

Ana M.- Tengo miedo a creerte; pero oye, Enrique: yo no puedo quererte más que a Ricardo. No piensen en mí.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enrique - Tú también le querías.

Ana T. - Con alma y vida. Le esperaba, soñaba con él. ¡Dios ha querido concedérmelo!

Enrique - Ana Teresa ... Tu cariño es tan grande que yo no podría nada contra él. Está templado á fuerza de sacrificios. Pausa. Quisiera no ofenderte ... disculparme ... No podemos vivir juntos.

Ana T. - Es natural. Eso te dicta tu despecho.

Enrique - ¿Vas? No me has entendido. Tama lo que deseas de mi hacienda; pero huye ... Te quiero mucho ... No sabría verte feliz con otro hombre. Entra en la casita de la derecha. Por el último término del mismo lado suena la voz de Ricardo que viene.

Ricardo - ¡Ana! ¡Ana Teresa ...!

Ana T. - Corriendo á su encuentro. ¡Ricardo!

Ricardo - ¿Qué hacías?

Ana T. - Ahora iba á buscarte.

Ricardo - ¿Has visto á Enrique?

Ana T. - Sí, sí; tranquilízate.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ricardo. ¿Te ha hablado?
Ana M. De todo.
Ricardo. ¿No vas á abandonarme?
Ana M. ¡Jamás! Sale Judas por la derecha. Saca un hatillo de ropa, el violín de Ricardo y una bolsa con dinero. Ana Maria le impone silencio y sale á tomar la ropa y el instrumento.
Ricardo. ¡Dios te lo pague! ahora te necesito más que nunca.
Ana M. Y como nunca me tienes. Judas insiste en entregarle el dinero. Ana lo rechaza y sale la bolsita al suelo recogiéndola Judas de nuevo.
Ricardo. ¿Qué es eso? ¿Es dinero?
Ana M. Ansiada. Sí, dinero. ¿No sabes? ahora vamos á ir á una fiesta. Han venido á avisarte para tocar.
Ricardo. ¿A mí?
Ana M. Al gran violinista Ricardo.
Ricardo. ¿Y este dinero?
Ana M. Es tuyo. ~~Bota~~ Coge la bolsa de manos de Judas y se la entre-

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

ga á Ricardo.

Ricardo. ¡Mío! ¿lo ves, Ana Teresa? El violín... dame violín. Que se lo du y él lo besa. ¡Qué mudo y qué triste!

Ana T. Ri verás cómo canta de nuevo.

Ricardo. Cantará con mi alma.

Ana T. Vamos, vamos.....

Ricardo. Sí, á demostrar que aun soy.... Después de la fiesta, emprenderemos el camino.

Ana T. ¿A donde?

Ricardo. A mi felicidad, á la aldea, á Nora. ¿No lo sabes?

Ana T. Desalentada. ¡A Nora!

Ricardo. ¿Por qué no, si voy á resucitar ante ella?

Ana T. Una vez más, resignada. Ri lo quieres. Vamos.....

Música

Comienza á ejecutar la orquesta, primeramente el motivo de la sonata predilecta. Ricardo, conducido por Ana Teresa, asciende por el camino del foro hasta perderse de vista la. Todos los contemplan con-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

35

inmóvido.

Hablado sobre la orquesta

Ricardo. Sin que nadie se entere... Despacito... Muy despacito.

Judas. Cuando ya no se les ve. ¡Ya con Dios! Condolido. ¡Pobrecillos!

Por la derecha sale Fina.

Fina. A Judas. ¿Por qué me has dejado?

Judas. Sin perder de vista a los viajeros. Me llamó el maestro.

Fina. Pero ¿qué miras? ¡Ay Ana! ¿Qué ~~Ana~~ lo que se ve?

Judas. Para no volver, hija mía.

Fina. Vivamente. No; yo no quiero. Corre al comienzo del camino y grita: Ana ---- ¡Ana ---! ¡Ana Teresa ---! Convencida de un fracaso vuelve a Judas sollozando. ¿Por qué (¡porqué) no se queda?

Judas. Porque no tenemos corazón. Fuerte en la orquesta y telón rápido.

Mutación

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cuadro tercero

Una plazuela de la aldea. A la derecha, en primer término, la casa de Nora, con puerta practicable. En segundo término, una calle. A la izquierda, en primer término, la casa de Olaf, también con puerta practicable. En segundo término, del mismo lado, una calle. En tercer término de la izquierda, la casa de Ricardo que ocupa hasta la mitad de la escena. Tiene puerta practicable (abierta) + dando frente al público + la que se sube por una escalerilla de tres peldaños. Al fondo se ve el mar y, en la lejanía, unas montañas, al otro lado del fjord. Entre la casa de Ricardo y el mar se supone una playa. ~~Es una practicable~~ ~~[illegible]~~ Es de día.

Al levantarse el telón, reina en escena. Suenan por la derecha las campanillas del ~~un~~ tiro de un carruaje y sale Olaf, de su casa, por la izquierda.

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

Olaf. No me engaño, no. Las campanillas son forasteras. Dirigiéndose hacia la derecha. ¡Hola! la gente de foro. Entran por ese lado Catalina, Pedro y Judas, que trae de la mano á Tina.

Catalina - A Olaf. ¿Sabéis de una buena muchacha llamada Ana Teresa?

Olaf - De ese nombre hay varias en la aldea.

Tina - No ~~muy~~ importa. Dejadme á mí. A Olaf. ¿Por ¿no conocéis á Ana Teresa, la de las corrientes bonitas?

Olaf - ¿La de las corrientes ...? ¡Ah! Sí. Un año ha que desapareció de este pueblo. Marchóse tal vez.

Judas. Sólo hace una semana que nosotros estuvimos con ella.

Olaf - Os digo que á la aldea no ha vuelto, desde que una noche de gelidas se perdió su rastro.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Judas. Vaya por los caminos y un hombre le acompaña.
Olaf. Entonces esa es otra.
Catalina. El se llama Ricardo.
Olaf. Espantado. ¡Ricar...!
Fina. Sí, sí: Ricardo. Es violinista.
Olaf. ¡Cielos de Dios! ¡Ricardo vive!
Pedro. ¿De qué os admiráis?
Olaf. Señor: toda la aldea le tiene por muerto.
Fina. Pero yo quiero ver á una Teresa. ¿Donde está?
Olaf. No lo sé, pequeñuela.
Catalina. Hacia acá vinieron cuando fueron despedidos de nuestra granja.
Pedro. No vendrían aquí.
Judas. Señor, ellos vienen andando. El ciego anda muy poco.
Olaf. ¿Ricardo ciego?
Fina. ¿Es amigo tuyo?
Olaf. Muy amigo, en verdad.
Pedro. ¿Qué hacemos, mujer?
Catalina. Vigamos á Cristianía. ¡Quién sabe si no mejoran!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fina - No, madrina. Los perremos.

Olal - Me gustaría verlos ¿verdad? Pues ay mordem. Yo pediré informes á los pueblos vecinos. Pasen á mi casa. Pedro y Catalina cruzan una mirada consultiva.

Fina - Madrina: no le pregunte al padrino, porque va á decir que no.

Pedro - Resolviéndose viendo. Vamos adentro.

Catalina - ¡El demonio de la chiquilla!

Pedro y Catalina se adelantan para entrar en casa de Olal. Este los precede y Judas con Fina entra el último.

Judas. ¿Los ves? ¿Lo ves?

Fina. Vajito: Judas: ¡Cállate, tanto! ¿No sabes que al padrino hay que llevarle la contraria? Pero tú haces de él lo que quieres.

Judas - Sí, sí; lo que quiero. ¿Tú crees que quiero ir al colegio? Pues no quiero. Si no estuviera en la ciudad, que dicen que es muy bonita, ¡ya te lo decía yo! Adiós de todos.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Por el foro izquierda, detrás de la cortina de Ricardo, surge Cristián, en traje de novio, rodeado por Oscar, Gustavo, Hans y varios moros.

Cristián- ¡Alto! Ha llegado el momento culminante.

Hans- ¿Se habrá vestido la novia?

Cristián- Estará en ello. Es el instante psicológico de la serenata especial.

Oscar- ¡Qué suerte tienes!

Hans- ¡Casarte con el mejor partido de la aldea!

Cristián- Estaba escrito que mi boda sería ruidosa. Cuando hay tipo y un instrumento filarmónico, la mujer es débil, porque --- dijo el compás, no vayais a cantarme una marcha fúnebre.

Hans- Descuida.

Cristián- ¡Cuidadito con desafinar y con las entradas!

Oscar- Sí marca bien el tiempo.

Cristián- Como un barómetro. Reunión para dirigir. ¡Ah! Ya sabéis que lo del maullido es cosa mía. Cristián, ~~doi~~ de espaldas ~~al~~ ~~cosa del~~ Nora, dirige el coro.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Música

Coro - Niña blanca y rubia,
que te vistes de novia,
no te prendas alfileres
y lleva suelta la ropa,
porque el novio teniendo atá
llevarse un arañazo;
que el hombre tiene impaciencia
por darte pronto un abrazo.

Cristián - Reitado. Muy bien ... Pero más
largo ese abrazo.

Coro - Como tienes los labios
de cogollos de rosa,
te suplico de rodillas
que no te pintes la boca,
porque el novio te besará
y va á salir teñido.
Y el hombre, cuando se pinta,
no sirve para marido.

Cristián - Reitado. Muy bien ... Pero más
fogoso el marido.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Chapi

Hablado

Cristian - Con ~~aire enfático~~ énfasis. Os iréis convenciendo poco á poco de que la alegría ~~y~~ soy yo.

Hans - Indudable.

Cristian - Y, ahora, ¡andando!, á la iglesia. Llevadme entre todos hacia la izquierda, á punto de que salga Olaf.

Olaf - Ven aquí, hombre feliz, á mis brazos.

Cristian - Gracias, viejo Olaf.

Olaf - ¿Habrás echado de menos mi regalo?

Cristian - Sí.

Olaf - No te irás sin él.

Cristian - Lo que sea me lo consultas porque, si no, me junto con un montón de objetos similares. Por ejemplo: ciento seis puchero.

Olaf - Como que las alfarerías de la aldea corieron dos semanas en tu honor.

Cristian - Pues, la verdad, que yo me case no es motivo para que se hagan tantos pucheros.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Olaf. Mi regalo es verdadero valor: un consejo. Escucha la voz de la experiencia. La mujer es lo mismo que una caldera. En el corazón, que es el fondo, lo mismo puede hallar se ~~mal~~ miel que cicuta. Y no te asustes mucho si ella porque tiene.

Cristián. ¡Ah! Pero yo soy un caldero formidable y, si no es a mi gusto, la hago nueva.

Olaf. ¡Cómo la vas a hacer!

Cristián. Como se hacen las calderas: a golpes.

Gustavo. ¿Se acabó el consejo?

Oscar. Sí, que es tarde.

Olaf. A mí ya me estais estorbando.

Cristián. Esperad. Se acerca a la casa de la derecha. ¿Está ya la caldé...?

Loro. ¿Como la caldera!

Cristián. Dijo... la novia? Porque la lumbre se ~~ha~~ pasa y hay mucho que coser. A los mozos. ¡Andando!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Hacen mutis Hans, Oscar, fustaco y el coro, cantando una parte de la serenata burlesca. Cristián les sigue; pero Olaf le detiene cuando llegaban ~~hasta~~ á él.

Olaf- Oye Cristián. ¿A ti no te da remordimiento casarte en el aniversario del pobre Ricardo? Aun estás á tiempo de aplazar tu boda y, si lo haces, merecerás mi gratitud.

Cristián- No puede ser. Se opone la tradición.

Olaf- ¡Qué ha de oponerse!

Cristián- Ya lo creo. No seré yo quien haga oposiciones á la tradición.

Olaf- Ya verás, ya, esta noche. Cuando te quedes sólo con tu novia, se te aparecerá por todas partes Ricardo con su violín.

Cristián- Ganas de molestarse, porque allí no tocará nadie más que yo.

Por la derecha, comienza á oirse en un violín la sonata de Grieg. Cristián casi se desmaya en brazos de Olaf. ¡Ay...!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Morales

Olaf- ¿~~[illegible]~~ ¿Escuchas?

Cristián- Ya me están dando alucinaciones.

Olaf- ¡Suéltame! Es la divina sonata de Grieg. ¡Por verdad, Dios mío! (Saliendo mutis por la calle de la derecha. ¡Ricardo! ¡Ricardo! al momento deja de tocar el violín.

Cristián- ¿Qué va à pasar, ahora, Señor? Abrete tierra.... ¡y trágatelo! Y ¿estos son los que se merendaron las geldas? Mutis por la casa de la derecha precipitadamente.

Un momento de pausa. Por la derecha, segundo término, sale Ricardo apoyado en Olaf- Ana Teresa les sigue.

Olaf- ¿Tú eres aquél...?

Ricardo- ¡Quién nos lo dijera!

Ana T- Anímate tú, Olaf.

Ricardo- Ha sabe Ana Teresa, a quien yo he maltratado sin duelo con mis impertinencias, todo me lo presenta

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

hermoso.

Ana B. Yo no te engaño nunca.

Ricardo. Pero ¿crees que no recuerdo lo que es la vida? Hemos andado ya media edad y nadie se ha acercado á mí. A Olaf. Sólo tú, viejo amigo.

Ana B. No encontramos á nadie. Esta tarde habrá fiesta en el bosque. Se estarán componiendo.

Olaf. Verdad.

Ricardo. He oido en las calles comerciantes que á mí para morían y he aspirado el aroma de en compañía de la puerta de casa de Nora asome una muchacha que observa á Ricardo y desaparece en seguida.

Olaf. ¡Pobre Ricardo!

Ricardo. Olaf: hábladme de Nora.

Olaf. De Nora....

Ricardo. ¿Me ha olvidado también?

Olaf. Tomaro una pausa. Sí.

Ana B. Desalentada. Sí.

Ricardo. No; no lo creo. Es que la veis en fiestas y riendo. Me solo podría

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

deirmelo.

Olaf- Ricardo --- hablemos claro. Yo sé muy bien que Nora te olvidó. Por fruiste, pero en aquel día de geldas, el regalo para mi vanidad de mora rica; pero después te ha olvidado --- y te ha sustituido.

Ana B. Infame.

Ricardo- ¿a mi? Después de un momento de cólera, se serena y sonrie. Se engañas otra vez.

Olaf- Va i casarse.

Ricardo- ¿lo ves? Ana ha venido i tiempo.

Olaf- ¿Es que también has cazado del alma?

Ricardo- Aqui dentro veo muy claro. Nora quiere olvidarme, eso si. Busca una alegria que no encuentra y ha hallado un novio i quien no quiere.

Olaf- Bruisas.

Ana B- Pero si te mintiera el deseo.

Ricardo- Con firmeza. Yo no seria yo.

Transición Y ¿con quien se casa?

Aparece Cristian i la puerta de casa de Nora. Ve que está Ricardo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

en la plaza é intenta entrar de nuevo; pero la voz de Ana Teresa le deja inmóvil.

Cristián - ¡Ah!

Ana Tª - ¡Cristián! Se acerca á él y habla aparte. Hasta que se indique, Cristián no quiere mirar á Ricardo y á Olof, con justificado temor.

Ana Tª - ¿Está Nora allí?

Cristián - Sí.

Ana Tª - ¿Y su novio?

Cristián - ¿Su novio? No; ese ha salido ya. ¿Ya se casan?

Ana Tª - Hoy.

Cristián - ¿Hoy?

Ana Tª - aparte. ¡Hoy!...

Cristián - Balanceándose. Cristián.

Ricardo - ¡Ay!

Cristián - Soy yo - ¿No me conoces?

Ricardo ...

Cristián - Pero ¿vivo ó muerto?

Ricardo - Ya lo ves ... ¿Y tú ...?

Cristián - ¿Yo? Más muerto que vivo.

Olof - Acercándose á Cristián, mientras Ana Teresa vuelve junto á Ricardo. Preguntaba Ricardo, cuando salió Ae, con quien se casa Nora.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cristián - Atemeroso. Y ... ¿qué le has dicho?
Olaf. Ella á decirle que con un sin-
vergüenza
Cristián - Lo forzado asimismo. Sí señor.
Tiene razón, Ricardo.
Ricardo - Pero ¿quién es?
Cristián - Es ... un forastero.
Ricardo - Sólo así puede ser.
Aun tú. Y los mozos del pueblo ¿qué
hicisteis?
Cristián - ¿Qué íbamos á hacer si
ella es gustosa?
Ricardo - Todo se arreglará. Pero ahí
va tú, Cristián, ven á mis brazos.
Olaf - anda, hombre.
Cristián - Y ¿por qué no viene él?
Olaf - Porque no puede.
Cristián - Volviéndose y reparando en
los ojos de Ricardo. ¡ah! luego ....
¡Pobre!
Ricardo - ¡Siempre la compañía!
Cristián - Acercándose. Ricardo ...
Ricardo - Ven, abrázame. Te abrazan.
Perdona el daño que te hice aun
do era hombre. Ya soy una sombra
Cristián - No, no te importe.
Ricardo - ¿Eres feliz ahora? ¿Te quieren?
¿Te aplauden?
Cristián - Sí, sí; mucho.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Salvador

Ricardo - Me alegro. ¿Me perdonas?

Cristián - Ricardo... Yo no te tenía rencor. Tú eras querido y adulado, porque tocabas mejor que yo... Ahora que, después, he aprendido, me he perfeccionado,.... me he enternecido sollozando.

Ana M - ¿Ves cómo sí te quieren?

Ricardo - Sí. Por eso cada instante confío más en Nora.

Cristián - ¿Quieres ... que le hable?

Olaf - Aparte. ~~Este~~ Cristián es peregrino.

Ricardo - No es preciso, gracias. ¿No ha de haber una mujer querida lo que un amigo ~~[illegible]~~ compañero?

Cristián - abrazándose otra vez a Ricardo. Adios, adios, Ricardo... Estoy que me ahogo.

Ricardo - adios, alma buena.

Cristián - Dirigiéndose a la izquierda. Hasta luego.

Olaf - aparte a Cristián. Pero ¿te vas así?

Cristián - Y en seguida ... porque, si estoy aquí un segundo más, ... ¡se la cedo!

Mutis por la calle de la izquierda.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ricardo - Me alegra saber que al fin es dichoso cristián.

Olaf - Está bien, Ricardo. Pero, mira, ven. Entra en mi casa; estarás fatigado y necesitas descansar.

Ricardo - No, á tu casa no. Voy á la mía. ¡Cómo estará la pobre! Quiero ponerme mi traje de fiesta para presentarme con él ante Nora.

Olaf - Como quieras.

Ricardo - El corazón me dice que he de triunfar. Ven conmigo. No me abandones. ¿Vamos, Ana Teresa?

Ana T - ¿Yo, Ricardo? ¿Para qué? Cuando he creido que podría servirte, á tu lado me has tenido siempre. Pero ahora ---

Ricardo - Ana Teresa ---

Ana T - ahora ha terminado mi misión. Nora te corresponderá porque lo mereces. Yo me vuelvo á mi ermita.

Olaf - ¿Por qué no nos aguardas?

Ricardo - Acaso tenga razón. Debo ser yo sólo quien se presente á Nora. Pero no te alejes mucho de mí, Ana Teresa. Sabiendo que estás cerca me siento animoso.

Ana T - En la ermita me tienes.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ricardo - Vé, vé con Dios, mi ángel bueno. ¡Ay, si yo pudiera pagarte todo el bien que me has hecho! Vamos, Olaf, vamos. Ricardo y Olaf entran en la casa del fondo.

Ana B. - No, no está concluída mi misión dirigiéndose á casa de Nora. ¡Si Dios quisiera....! De la casa de la izquierda sale Fina y se corre á los brazos de Ana.

Fina - ¡Ana Teresa!

Ana B. - Sorprendida. ¡Nena! ¿Eres tú? Ha besa con ternura. Pero ¿dónde vas?

Fina - Me llevan los padrinos con ellos.

Ana B. - ¡Cómo iba yo á pensar eso!

Fina - Los padrinos no querían; pero yo sabía que ésta era tu aldea y les he obligado á pasar.

Ana B. - ¿Me quieres mucho, mucho?

Fina - Más que tú á mí.

Ana B. - Acariciándola. ¡Ángel mío!

Fina - ¿Dónde está Ricardo?

Ana B. - Fué á su casa.

Fina - Con picardía. Es tu novio ¿verdad?

Ana B. - No, hija mía.

Fina - Judas me lo ha dicho.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ana M.- ¿Quieres ver a la novia de Ricardo?

Fina.- Sí, sí...

Ana M.- Entra aquí. Saludas y, a la que veas más engalanada, dile: Nora, sal a la puerta. Una amiga te espera.

Fina.- ¿Por qué no entras conmigo?

Ana M.- Porque en esa casa vive hoy la alegría y yo no puedo entrar en su reino.

Fina.- ¿Qué te pasa?

Ana M.- No me preguntes.

Fina.- Si estás triste. Sí, sí. Pero aguarda... aquí vive la alegría. Entra en casa de Nora

Ana M.- Dame, señor, la fortaleza ultima. Si por esta ángel Amigo no viene, ¿por qué caminos anda la felicidad? Sale Nora de su casa y, al ver a Ana Maria, se contraria, procurando alargar la conversación.

Nora.- ¡ah! ¿eres tú?

Ana.- No me esperabas.

Nora.- ¿Qué fué de tu vida?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Chapí

Ana A. - Antonio los caminos contando.
Nora. - ¿Con Ricardo quizás?
Ana A. - Lo adivinaste. Pronto vendrá
á adorarte.
Nora. No, no. Si que puedes hacer-
lo, Ana Teresa, llévatelo de aquí.
Ana A. - ¿No lo quieres ni ver?
Nora. - No me condene por decirlo.
Sufriría mucho. Llévatelo de aquí.

Música

Ana A. - Por los caminos errante
soñaba verte Ricardo.
¡Mira qué pena tan grande
saber que lo has olvidado!
Vuelve tu amor con su luz á alumbrar
su frente serena,
que en tus amores aun puede encontrar
consuelo su pena.
Dale piadosa la felicidad
de un tiempo lejano.
¡Ay de las almas que esperan piedad
y aguardan en vano!

Ojo

Si eres buena.
¿Qué me dices?
¿No contestas?
Mirada de Olaf y queda observando

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM

Nora. En mis ensueños felices
vivió un grato recuerdo;
pero el Ricardo de ahora
ya no es aquel de otros tiempos.
Haz que se aleje muy pronto de aquí
en pos del olvido.
Si sus amores han muerto ya en mí,
¿por qué lo has traído?

Ana Teresa.
Porque pensé que los sueños de amor
de nuevo revivirían.
¡Ri, desgraciada, no tienes corazón!
¡Que Dios te castigue!

Nora, conturbada y temerosa, se aparta de Ana Teresa y entra en su cuarto.

¡Pobrecillo! No merece
ni siquiera compañía.
¡Ni compañía!

Hablado

Judas. Mirando a Ana Teresa, que permanecía abstraída. Yo soy un bellaco.
Ana T. ¡Judas! ¿Ri? ¿Por qué?
Judas. Porque mi corazón de salvaje no ha sabido apreciar cómo eres.
Pasa Ana Teresa.

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

Ana Sz. - Dejame, amigo Judas. Necesito estar sola y llorar. Sale Fina con el balde recogido y llena de flores blancas.

Fina. - Mirad, mirad ... Son flores de la novia. A ana Teresa. Toma tú las que quieras. Al ver que ana Teresa y Judas no la hacen caso deja caer la falda y las ~~rosas~~ flores dan en el suelo. Pero ¿qué os pasa a los dos?

Ana Sz. - Nada, hijita.

Fina - ¿Es que en este pueblo se prohibe reir?

Judas. - al que no tiene ganas.

Fina - Mira este tanto .... Ana Teresa la acaricia y se dirige a casa de Olaf. ¿Donde vas?

Ana Sz - ¿No están aquí los padrinos.

Fina - ¡ah, sí! Verás cómo se alegran de verte. Deteniéndola.

Oye, ana teresa. ¿Cómo es que la novia de Ricardo no se casa con él?

Ana Sz - Yo te lo contaré ....

Fina. Pero, entonces, ya se puede casar contigo ¿no?

Judas - Ya lo creo.

Ana Sz - Judas, Judas... ¿por qué

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

dices eso?

Judas. Porque lo manda Dios.

Ana B. El nos ampare. Entra en casa de Olaf.

Fina. ¿Eso es lo que manda Dios?

Judas. Que ana no llore.

Fina. ¿Ana llora? ¿Por qué?

Judas. Por lo que tú has llorado muchas veces al pie de los rosales de nuestro corral.

Fina. ¿Es que has visto una flor que está muy alta?

Judas. Ricardo es esa flor.

Música

Por la calle del segundo término de la derecha, salen un aldeano y una aldeana, dando muestras, ostensiblemente, de gran alborozo. Fina les interroga con la ~~vista~~ y ellos señalan hacia la calle de la izquierda por donde sin duda viene la comitiva que ha de acompañar á Nora hasta la alcaldía para la ceremonia nupcial. Aparecen, por otros términos, distintos aldeanos más, que se unen, ~~[illegible]~~ ataviados como los anteriores, ~~[illegible]~~ evidente regusi-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FEM.

dad de lo mucho que se van á divertir. La niña, muy contenta ya también, obliga varias veces á su dar á que la coja en brazos y la eleve, para distinguir bien la gente que se aproxima; corre luego, brinca, palmoteando de alegría, y ella llena, con su risa infantil, durante unos instantes, la plazuela del pueblo. Al fin, por el segundo término de la izquierda ~~[illegible]~~ á los acordes de una marcha imperial, sale la comitiva, precedida por el alcalde y formada por parejas de mozos y mozas, que quedan paradas ante la casa de nova, una tras otra y en perfecta alineación. Cada mozo ~~[illegible]~~ lleva cogida de la mano á su pareja, la cual, á su vez, sostiene con la misma mano que dá á su galán, un ramo de rústicas flores. El alcalde llama ante la puerta de la casa de nova, dando dos golpes en el suelo con la vara de autoridad; salen los padres de la muchacha, enterándose de la presencia de la comitiva y ~~entran~~ en busca de su hija. Inmediatamente se presenta nova, tocada con una coronita de rosas, de la que penden, en las dos cintas del mismo color que las pajas, detrás de nova sa-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

lan sus damas de honor, ataviadas con trajes y cofias blancos, y los padres. La novia saluda á todos y pasa bajo los arcos, rematados en grupos de flores, que forman los brazos de mozos y mozas. Al llegar al centro de la escena se detiene, siendo allí rodeada por todas las muchachas, que le ofrendan sus ramos y por la niña que le brindó su beso. La satisfacción se refleja en todos los semblantes y la alegría va en aumento. Un mozo da un "¡viva Nora!" enérgico, que es contestado con entusiasmo por todos los presentes, con excepción de Pedro, que permanece un poco apartado del grupo, en lo alto de la escalerilla de la casa del vizcaíno, ~~que~~ aparece Olaf y, tras él, Ricardo. Este, que ha oido el ¡viva! y se ha perfecta cuenta de

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FUM.

todo, queda inmóvil en la puerta de su casa.

Ricardo = ¡Nora!

Momento de estupor en el pueblo. Hombres y mujeres se vuelven hacia el sitio de donde ha partido la voz y al ver a Ricardo, ciego, retroceden con supersticioso temor, dejando ~~abierta~~ paso al viajero que avanza hacia Nora, conducido por Olaf. Ella, sorprendida y asustada, apenas si sabe qué responder. De su mano se cae, poco a poco, casi, y se atreve a mirar a su antiguo prometido.

Ricardo.....

Nora:

Ricardo: ¿Vas a casarte?
¿no me esperabas!
llegas tan tarde....

Nora: Ya junto a ella

Ricardo: Nora, ¿ya no te acuerdas de aquel bendito amor? de aquel amor quiero que me hable. Ese amor quiero que me hable.

Nora = Aquel amor murió.

por la puerta de la casa

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

de Olaf sale ante Teresa, que presencia la escena, sin poder reprimir sus lágrimas.

Ricardo: mi cariño no ha cambiado.
¡Vuelva el trigo por Dios!
¡Ven a mí, Nora.....

Nora = Duda un instante, al fin se decide y se aparta de Ricardo

Que Dios te guarde.

Prosigue su camino rodeada por el pueblo, que no cesa de mirar con miedo y sorpresa al violinista. Este queda solo, abandonado, en el centro de la escena.

Ricardo: ¡Mi piedad me abandona
y en mi horrible desventura
se ríe, mientras
y yo maldigo mi amor!

Fina, que ha comprendido perfectamente lo ocurrido y ve ahora desesperado al ciego llamando a Ana Teresa, abandona la comitiva y se apresura al violinista.

Recitado

Fina = Ricardo, aquí estoy. Soy Fina.
Escúchame. Ven a mí.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

corre a buscar á Ana Teresa y la arrastra hacia Ricardo.

Da la mano á Ana Teresa, que está llorando por tí.

Les junta las manos.

Ana Teresa: niña....

Tina = ¡Así! Juntitos.

Yo os quiero unidos á los dos.

¡Sed felices!

Ana Teresa y Ricardo se enlazan en un estrecho abrazo. Ella apoya la cabeza en el pecho del vizcaíno y él la besa en la frente. La niña, al verlos, ~~da un brinco de alegría~~ se acoge á los brazos de Judas, que mira al cuadro enternecido.

¿verdad, Judas, que esto es lo que manda Dios?

Tina salta alegremente al cuello de Judas. Ana Teresa y Ricardo, enlazados, miran ahora el camino de la felicidad. Allá en el fondo, el viejo Olof parece bendecirlos con la mirada.

Telón.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NOD

GFS-184-B-B1

3º Cuadro

MODIFICADO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

~~Acto 3º~~
Cuadro 1º

(Aquí la decoración)

Escena primera

Olaf, que aparece á la puerta de la casa del foro, Catalina, Fina, Pedro y Judas.

Olaf. ~~(Hablando al interior de la casa)~~ No me engaño, no. Esas compañillas son forasteros. (Dirigiéndose hacia la derecha) ¡Hola! Gente de foro. (Entran por el lado Catalina, Pedro y Fina de la mano de Judas).

Fina. Este abuelo lo debe saber. Tiene cara de profeta.

Judas. Se oirá y tendrá que disputar con él. (A Olaf) ¿Quién...

Catalina. Digamos.

~~Olaf. Sosegaos mujeres.~~

~~Catalina.~~ ¡Sabéis de una buena mujer llamada Ana Teresa?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Olaf. De ese nombre hay varias en la aldea.

Catalina. (a Pedro) ¿Recuerdas su apellido?

Pedro. No lo supimos nunca.

Fina. No importa. Dejadme ir mi. ¿Tú no conoces si una reesa, la de las caminos leonitas?

Olaf. Hay de las caminas... ¡ah, ri! No puede ser más que ella. Pero un año hace que ~~la~~ desapareció de este pueblo. Morirría tal vez.

Judas. Es imposible. Solo hace una semana que nosotros estuvimos con ella.

Olaf. Os digo que de la aldea no ha vuelto desde que una noche de Judas se perdió en rastro.

Judas. Vaya por los caminos y un hombre ~~ciego~~ de oron-

Olaf. ¡Entonces esa es otra.
Catalina. El se llama Ricardo.
Olaf. (con espanto) ¡Ricar...!
Fim. Si, si; Ricardo. y es violinista.
Olaf. ¡Bendito de Dios! ¿Ricardo vive?
Pedro. ¿De qué os admirais?
Olaf. Señor: toda la aldea le tiene por muerto. ~~Un día, recuerdo, se hundió de debajo muchas oraciones consagradas~~ y en el fondo de la selva hay una cruz de piedra para honrar su nombre.
Fim. Pero yo quiero ver á dun Ricardo. ¿Donde está?
Olaf. No lo sé, pequeñuela.
Catalina. Hacia ~~aquí~~ acá vinieron, cuando, ~~por los usos de la vida, consultando las hacienda nuevas gaucho~~, fueron despedidos de muestra granja.
Pedro. No vendrían aquí?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Judas - Señor: ellos vienen andando; el ciego anda muy poco...

Olaf - Ricardo ciego...

Fina - ¿Es amigo tuyo?

Olaf - Muy amigo, en verdad. Saber esta desgracia que le afligía, me hizo en mi alegría de ser, saber que vive.

Pedro - ¿Qué hacemos, mujer?

Catalina - Bajamos a Cristiania ~~no sabe~~ ¡Bien sabe!

Fina - No, madrina, esperemos.

Catalina - El lunes habrá colegio. ¿Vas a empezar faltando?

~~Fina - Decididamente digamos a mi madre que~~

Judas - No puedo faltar. Yo quiero que, a mi vuelta a la granja, sepan todos que Fina es una colegiala formal.

Fina - Y lo sabrán, si tú

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

5

se lo dices. Para que todos lo
crean ¿es preciso que sea
verdad?

Olaf- ¡Qué hermosa criatura!

Catalina- Tiene pasión por ella.
Verdad es que ella, mejor hu-
biera querido de mi novia.

Fina- Ya lo creo que sí. Así
está mi corazón de mala
y de triste. Hasta la cara
se le ha detenido

Judas- Porque la meta sin
compasión en el abrevadero.

Fina- y antes también. Pero
como ella le daba colorete...

Olaf- ¿Te gustaría verla de verdad?

Judas- Pues agárrate. Yo predigo
informes a los pueblos cer-
nos. Pero no me lo agrada-
ran, no. Por él y por ella,
por volver a verlos, ~~les daría~~
haría cualquier sacrificio.
Desear que vivan y ¡ojalá
vix, retorne en sus ojos
el brillo de la felicidad. Pasen, pasen a mi
[illegible] ... Pasen, pasen a mi

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca UCM.

casa...: (Pedro y Catalina cruzan una mirada consultiva)

Fina- Madrina, no le pregunte al padrino, porque va á decir que no.

Pedro- Vamos adentro.

Catalina- ¡El demonio de la chiquillera!

Judas- ¿Lo ve? ¿Lo ve?

Fina- (Bajito á Judas) Callate, tonto. ¿No sabes que al padrino hay que llevarle la contraria?

Judas- Pero tú haces de él lo que quiere.

Fina- Sí, sí; lo que quiero.

¿Tú crees que quiero ir al colegio? Pues no quiero. Si no estuviera en la ciudad, que dicen que es muy bonita, ya te lo diría yo.... (Mutis de todos por la casa de Alanff).

—

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

7/

Escena segunda

Cristian, Oscar, Gustavo, Hans y mozos. Salen por detrás de la casa de Olaf.

Cristian = Alto. Ha llegado el momento culminante.

Hans = ¿Le dará cuidado la novia?

Cristian = Entrará en ello. Es el instante psicológico de la serenata nupcial.

Oscar = ¡Qué suerte tienes!

Gustavo = ¡Quién iba á decírtelo!

Hans = Casarte con el mejor partido de la aldea.

Cristian = Estaba escrito que mi boda sería nuevosa. Cuando hay tafo y un instrumento fúnebre, la mujer es débil. Con que, oído al compás, no vayais á cantarme una marcha fúnebre.

Hans = Seguida.

Cristian = Cuidadito con desafinar y con las entradas

Oscar = ~~[illegible]~~ marca bien el tiempo.

Cristian = Como un barómetro. ¡Oye, oye! ¡Ah! Ya sabéis que lo del manuscrito.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

8/

Música

Hablado

Cristian = Os iréis convenciendo poco a poco de ~~que yo soy un desconocido~~ ~~y que no soy~~ que la alegría soy yo. ¿Cuando os habéis reído en la aldea un minuto así ?

Gustavo ~~Hans~~: Como tú, nunca.

Hans = Mejor ~~de~~ que tú, solo recordo.

Cristian = ¡Qué recuerdo más oportuno! (afectando)

Hans = ~~Perdona~~ Hombre: perdona la expresión....

Cristian: Pues...¡ojo con las expresiones....y con los recuerdos! Si él era un virtuoso del violín, yo soy un flautista muy honesto. Si su instrumento era de cuerda el mío es de viento. ¿Qué de viento? De brisa. Conque, menos saber de los demás y andando a la iglesia. (mutis hacia la izq.)

Escena 3ª

Dichos y Olaf, que sale de la casa

Olaf. Ven aquí, hombre feliz, a mis brazos.

Cristian. Gracias, viejo Olaf.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Olaf. Habrás echado de menos mi regalo.

Cristián. Sí

Olaf. Para eso te irás sin él.

Cristián. Puesto á gastar, me puedes regalar una estufa, que eso siempre abrigará.

Olaf. No puedes ser.

Cristián. Lo que sea, me lo consultas. porque si no me junto con un montón de objetos similares. Por ejemplo, cien-to seis pucheros.

Olaf. Como que las alfare-rías de la aldea caen en dos semanas en tu honor.

Cristián. Pues, la verdad, que yo me case no es motivo para que se hagan tantos pucheros.

Olaf. Este regalo es de verdadero valor: es un consejo.

Cristián. ¿No te lo daría yo? Cincuenta y tres amigos me han obsequiado con lo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

mismo.

Olaf - Escucha la voz de la experiencia. La mujer es lo mismo que una caldera. En el corazón, que es el fondo, lo mismo puede hallarse miel que ciruela. Y no te aconsejes nunca dos à ella, porque tienen.

Cristián - ¡Ah! Pero vaya un caldarero formidable y, si no es à mi gusto, la hago nuevas.

Olaf - ¡Cómo la vas à hacer...!

Cristián - Como se hacen las calderas: à golpes.

Gustavo - ¿Se acabó el consejo?

Oscar - Sí, que es tarde.

Olaf - A mí ya me estaban estorbando.

Cristián - Espera. (Se acerca à la casa de la derecha) ¿Está ya la caldera ... digo la novia? Porque la lumbre se pasa y hay mucho que coser. (A los

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

muros) ¡andando! (Hacen
mutis Hans, Gustavo, Oscar y
los muros. Cristián les sigue;
pero Olaf le detiene al lle-
gar junto a él).

Olaf- Oye, Cristián. ¿a ti no
te da remordimiento cosquillas
en el aniversario del pobre
Ricardo? ¿No sabes que desa-
pareció aquella noche y...
acaso murió por culpa Au-
gusto?

Cristián- ¿Por mi?

Olaf- Por tu miedo a las gel-
das, se ofreció él voluntar-
io y allí pereció como
otros.

Cristián- Oye, Olaf. Yo soy
un gorrión inocente cuan-
par de cuatro a nadie. Ri-
cardo se perdería por orgullo-
so.

Olaf- Por valiente.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cristián - Como quieras. Lo cierto es que, desde aquel día, la gente se ha dado cuenta de que yo estaba postergado, de que soy un flautista que adolece de voluptuosidad y de que no me faltan ingenio y tipo.

Olaf ¿Pretendes compararte con él?

Cristián - (al oído de Olaf) Como músico, no; pero como personaje... Fíjate en aquel mío largo... Le pusiste de tiro largo...

Además ¿no es en la desaparición de Riando la mano de la Providencia que premia al bueno y castiga al malo? Pues ¡cuidado con criticar a la Providencia!

Olaf = ~~Ya veras, ya está [illegible] Cristián. Tengo que decirte solo con tu permiso, esta aparecerá sola [illegible] Riando con su violín.~~

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

13/ Olaf: No agravies en memoria, insensato. Aun estás á tiempo de aplazar tu boda y, si lo haces, merecerás mi gratitud.

Cristian: No puede ser. Se opone la tradición.

Olaf: ¿Qué ha de oponerse?

Cristian: Ya lo creo. No seré yo quien haga oposiciones á la tradición.

Olaf: Ya veréis ya, esta noche. Cuando te quedes solo con tu novia, se te aparecerá por todas partes Ricardo con su violín.

Cristian: Gracias de molestarse, porque allí no toca nadie más que yo (suena dentro, por la derecha el violín de Ricardo. Cristian medio se desmaya en brazos de Olaf.) ¡Ay!

Olaf: ¿Escuchas?

Cristian: Ya me están dando alucinaciones.

Olaf: ¡Suéltame! Es la divina sonata de Grieg. ¡Esa alenda del Dios mío! ¡Ricardo, Ricardo...

Cristian: (Sugestionado) Calla,

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

14/ Olaf = A un encuentro.
Cristian = Pero, ¡si no es posible! Si debe ser un envidioso que nos quiere amargar el día.
Olaf = No, no. Míralo, míralo. Mira-lo. Ahora Teresa lo acom-paña. La gente le observa ri-e de él. ¡Canalla!
Cristián. (Que ahora está sujeto por Olaf) Suéltame tú ahora!
Olaf = ¡Quieto!
~~Cristian = ¡Entonces que nos andan tan gacheros!...~~
~~Espera~~
~~Cristian, Olaf, Aurora, Teresa y Ricardo.~~
Cristián = Por envidia....
Olaf = (Abandonando a Cristian y corriendo hacia la derecha, por donde hace un mutis, inmediatamente cesa la música del vestíbulo) Ricardo, Ricardo....
Cristian = ¡Que va a pasar, abo-ra, Señor. Abrete tierra... ¡y trágatelo! ¡Estos son los que se encienden con gelda.... (Mutis por casa de nora)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Escena 4ª

Olaf. Ana Teresa y Ricardo, que salen por la derecha. Durante esta escena se asoman á la puerta de casa de Flora, sucesivamente, ~~cuatro damas de honor~~, ~~exclusivamente~~, dos muchachitas que son damas de honor de su boda. No hace cada una de ellas más que ver á Ricardo y se entran de nuevo con ligereza. Los movimientos de estas apariciones están indicados en la escena con la palabra: daina.

Olaf- ¿Tú eres aquel?

Ricardo- ¡Quien nos lo dijera!

Ana- Animate tú, Olaf. Su espíritu ha anidado un presentimiento como un ave agorera.

Ricardo. ~~Pues lo es mi buena hermana (Olaf)~~. La pobre Ana Teresa, á quien yo he maltratado sin duelo con mis im-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

pertinencias, todo me lo perdonaría ~~bello~~ hermoso. a creerle, no habría sobre el suelo más que jardines perfumados, tierras sin arañas y hombres sin hiel.

Ana Teresa - Yo no te engaño nunca.

Ricardo - Pero ¿crees tú que no remedio lo que es la vida? ~~Ya~~ ~~mi desgracia, lo he hecho~~. Hemos andado ya media edad y nadie se ha acercado a mí. Sólo tú, viejo amigo...

Olaf - No encontramos a nadie. Esta tarde habrá fiesta en el bosque. Se estarán comprometido.

Ricardo. ¡Piadosa mentira! Rayos de luz que tú, mi hada bondadosa, estás poniendo en la noche de mis ojos. ~~Las gentes son buen vista~~. He oído en las calles carruajes que á

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

mi paso morían. ¡~~La gente me ha visto tan ciego y tan pobre!~~ Cuchicheaban. Me compadecían. Sí. He aspirado el aroma de la ~~la~~ compasión: (Ama) Ana - Y el compadecerte ¿no es prueba de amarte?

Ricardo - El que me compadece me ama, ~~tiene el corazón acostumbrado a contra concepto~~ ¿por qué no viene a consolarme? Compasión sin consuelo, es miedo del dolor. ~~Egoísmo.~~

~~Ana~~ Olaf - Egoísmo.

Ricardo - Sí, sí. ~~Perdonemos su Por-~~ dorable egoísmo. Consolar es sa-crificarse. Nadie se resigna, ~~á~~ á dar al ~~amigo~~ triste un poco de su propia alegría.

~~Ana~~ Olaf - ¿Por qué no me escribiste?

~~Ricardo~~ ¡Cuantas lágrimas llorarías ahorrado á mis ojos!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ana- Sería ~~mantener su conserva~~ ~~un secreto~~. Prefiero que Sonia ~~mejor que debería llorar por~~ ~~esta mujer que~~ Olga fué la culpa. (Sonríe)

Ricardo- No, Tuya no fué. Era mejor el recuerdo de aquel Ricardo que muerto que de esta fría compañía sin cariño. Sabía que el pueblo me iba á dejar solo; pero también sabía que un solo corazón me aguardaba y ~~por eso~~ vine al fin por él.

Olaf- ¡Pobre Ricardo---! ~~Fuiste adivinar en tus palabras que no sabes adivinar una esperanza de una ilusión totalmente baldía.~~

Ricardo- En esto no me engaña el corazón. ¿Hablanme de Nora...

Olaf- De Nora---

Ricardo- ¿Me ha olvidado también? (Pausa)

Olaf- Sí. (Vacilando)

Ana- (Con desaliento) Sí.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ricardo. No; no lo creo. Lo que lo veis de fiestas y riendo. Ella sola podría decirlo, ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~de asuntos solidarios~~. Hablemos claro.

Olaf- Ricardo -- Ya te yo sé muy bien que ~~lo~~ olvidé. Tú fuiste en aquel día de gala el regalo para mi querida de mosa rica; pero después ~~tiempo después me negó~~. Te ha olvidado y te ha sustituido.

Ana. Stefanne.

Ricardo- ¿a mí? (Después de un momento de cólera, se sereno y sonríe). Te engañas otra vez.

Olaf- Va à casarse...

Ricardo- ¿Lo es? Haserbaccam- dor. Aún he venido à tiempo. Diera mi alegría por ~~barcaroma~~

Olaf- ¿Es que también has cegado del alma?

Ricardo- ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ aquí den-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

tro veo muy claro. ~~Nora es engaña~~
Nora quiere olvidarme, eso sí. ~~Y~~
Busco una alegría que no encuen-
tro y los hallando un motivo á
quien no quiere.

Olaf. Quizás.

Ana. Pero ~~Eg.~~ si te mintiera el
deseo?..... (Fijar quien se casa?)

Ricardo. Yo no sería yo. (Aparece
Cristián á la puerta de cam-
de Nora. Vé que está Ricardo
en escena é intenta entrar de
nuevo; pero ~~la empresa le deja~~
~~de nuevo frente al~~
~~inquietud, se pasea~~). ~~y tiene~~
~~que~~

Escena 5ª

Dichos y Cristián

~~Olaf~~. Cristián: ¡Ah!

Ana Teresa: ~~[illegible]~~, ¡Cristián!...

Cristián: Sí, yo soy. Pero yo no soy...
no soy yo. (Hasta que se indique
es preciso mirar á Ricardo y á
Olaf con jesuítica de Manera. Ana
Teresa se le acerca y le habla
[illegible])

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

21/ Ana Teresa: ¿Está nova ahí?
Cristian = Sí.
Ana Teresa: ¿Y su novio?
Cristian: ¿Su novio? No, ese ~~está~~ ~~Eso~~ ha salido ya.
Ana T = ¿Cuando se casan?
Cristian = Hoy.
Ana T = ¿Hoy?
Cristian = (Ap), ¡Hoy...!
Ricardo: Cristián...
Cristian = ¡Ay!
Ricardo: Hoy yo; ¿no me conoces? Ricardo...
Cristian = Pero ¿vivo o muerto?
Ricardo: Ya lo ves. ¿Y tú?
Cristian: ¿Yo? más muerto que vivo.
Olaf = (Acercándose á Cristian mientras Ana Teresa vuelve junto á Ricardo) Pregunta Ricardo cuando salisteis con quién se casa nova.
Cristian = (Nerviosamente) ¿Y.... qué le has dicho?
Olaf = Ya á decirle que con ~~con~~ sin vergüenza
Cristian = Sí señor; tienes razón.
Ricardo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

22/ Ricardo: Pero ¿quién es?
Cristián: Es... un forastero.
Ricardo: Solo así puede ser.
Ana Teresa: Los mozos del pueblo ¿qué hicisteis?
Cristián: ¿Qué íbamos á hacer, si ella es gustosa? Bueno, el no es mal muchacho; no sabía que tu [que tú] no. Además, la conducta de Ana, esa coqueta olvidadiza, no merece que se ocupen de ella.
Olaf: (Ap.) No seas cínico.
Cristian: Pues díselo y verás.
Ana Teresa: ¡Es verdad!
Cristián: Naturalmente. Si en me ocurre á mí... ¿Hay nada más gallardo que el desprecio? Me iría inmediatamente de la aldea. Ahora mismo... Vamos, es que ya estaría tardando.
Olaf: Ricardo no se va.
Ricardo: ¿Para qué, si no han de casarse?
Cristian: Quiza que... que ya han puesto la casa.
Ricardo: No importa, estoy seguro. Ahora Cristian, ven á mis brazos.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

23/ Olaf: Anda, hombre.
Cristian: ¿? porqué no viene él?
Olaf: Porque no puede.
Cristian: (volviéndose), ¡ah! Ciego...
¡Pobre!
Ricardo: ¡Siempre la compasión!.....
Cristian: (acercándose) Ricardo...
Ricardo: Sí, abrázame. (Le abrazan) Perdona el daño que te ~~se hecho~~ hice. ~~Yo te he quitado el pan y la honra. Yo no te dejaba vivir~~ cuando era hombre, ¿ya soy una sombra.
Cristian: No, no te importe.
Ricardo: ¿Eres feliz ~~ahora~~ ahora? ¿Te quieren, te aplauden?
Cristian: Sí, sí, mucho.
Ricardo: Me alegro. ~~Quiero~~ ~~ser~~ ~~escuchar tu talento~~; quiero saber que el pueblo te celebra porque lo merece tu corazón de artista. ¿Me perdonas?
Cristian: Ricardo... yo no te tenía rencor. Tu eras guiado ya dentro de poco porque te cabas me el violín. ~~Tú~~ Así

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

24/ planta era un ~~si~~ ruido
duro é insoportable. Creelo.
Ahora que, después, ~~me~~ ha
aprendido, me he perfec-
cionado... me he entrene-
ido
Ana F.: ¿Ves como sí te quiere?
Ricardo: Sí, por eso ~~y~~ cada instan-
te corrijo más en nosotros
Cristian: Quieres... que le nade
Olof: (Off) ¡Este Cristian es peregrino.
Cristian: Mira Ricardo, yo tengo
que decirte... bueno, no quiero
que suposición alguna de una
generación mental en mi pre-
sencia. Sería horrible
Ricardo: No me digas nada.
Lo sé todo.
Cristian: ¿Todo?
Ricardo- ¿No ha de hacer una mujer
querida lo que un amigo com-
prensivo? ~~Pues, Cristian, en el~~
~~abismo pudiendo tu con~~
Cristian- Es ~~q~~ una pena de hombre...
una pena... ¿Me perdonas tu?
Ricardo. Si por algo tengo que perdonar-
te, sí.
Cristian- Adios, adios Ricardo... Esto y

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

25

que me alcance....

Ricardo. adios, chica bueno.

Cristian - Hasta luego....

Olof. (ap.) ¿Pero te vas ~~a~~ ahí?

Cristian. Y en seguida --- porque si estoy aquí un segundo más... ¡se da cuenta! (Sale por la izquierda)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Escena 6ª

Ricardo, Ana Teresa y Olaf.

Ricardo: Veraz ~~quedado~~ más tranquilo. ¡Ana! Me alegra saber que al fin ~~es a ser~~ es dichosa feliz cristiana.

Olaf: ¡...!

Ricardo: Es tan bueno que ha sido perdonarme, a mí, que tanto le hice sufrir! El, seguramente, se alegrará también, cuando yo venga á ser bien, feliz. ¡No me respondes?

Olaf: Sí, Ricardo. Pero, mira, ven. Entra en mi casa; estarás fatigado y necesitas descansar.

Ricardo: No; á tu casa, no. Voy á la mía. ¡Cómo estará la pobre! Quiero vestirme mi traje de fiesta para presentarme con él ante ella.

Olaf: Como quieras.

Ricardo: El corazón me dice que he de triunfar. ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~

n. 7

Doria. ¿Vamos, Ana Teresa?

Ana Teresa: ¿Yo, Ricardo? ¿Para qué? Cuando he creido que podía serte útil, ~~cuando ya no podía~~ ~~desaparecerte~~, á tu lado me has tenido siempre, pero ahora....

Ricardo: Ana Teresa!

Ana T: Ahora, he terminado mi misión. Hora te corresponderá, porque lo mereces; tendrás en ella el apoyo que yo te di y el amor. ~~Ese~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~. Yo me ~~voy~~ mudo á mi ermita.

Olaf = ¿Porqué no aguardas?

Ricardo = Acaso tenga razón. Debo ser yo solo quien me presente á ella; pero no te alejes mucho de mí, Ana Teresa. Sabiendo que estás cerca, me siento animoso, y ~~yo~~, hoy más que nunca, me siento de valor ~~animoso~~.

Ana T = En la ermita me tienes.

Ricardo = Sí, ve con Dios, mi angel bueno. ¡Oh, si yo pudiera pagarte todo el bien que me has hecho!

~~Ana T = Calla.~~

~~Ricardo = Si Dios te bendiga, como~~

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

~~ta mujer; tu que has sido~~
~~para mí más que una hermana,~~
~~más que una novia, más~~
~~que una madre, que~~
~~has vivido conmigo, que~~
~~vida santa, sacrificando~~
~~entrañas en los sanatorios~~ ¿me
dejas que te bese?

Ana Z = ¿Tú?....

Ricardo: (abrazando dulcemente
a Ana Teresa) En la frente se
besa a la madre, a la hermana
en el rostro; a la amante
en la boca. Pero tú, Ana Teresa, tú... eres una
santa. (La besa en las manos)
Ramos, Olaf, Ramos. (Mutis)

Escena 7ª

Ana Teresa y Fina

Ana. No, no está concluida mi misión. (Dirigiéndose á casa de Olaf)
¡Dios quisiera...!

Fina. (Que sale de la casa de Olaf).
¡Ana Teresa!

Ana. (Sorprendida). ¡Mena! ¿Eres tú?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Corre Fina a los brazos de Ana y que le besa con ternura). Pero ¿donde vas?

Fina - Me llevan los padrinos con ellos. ~~Vamos a bautizarme a la gran ciudad ¡cuanto pienso divertirme!~~

Ana - ¡Como iba yo a pensar en verte!

Fina - Los padrinos no querían. ~~¡Bueno me pesa por ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~...!~~ Pero yo sabia que estaba tu aldea y les he obligado a pasar.

Ana - ¿Me quieres mucho, mucho?

Fina - Más que tú a mi.

~~Ana~~ ¿Tú que sabes de chiquilla?

Fina - Papá me dice que soy tus quererte ser mi madre.

Ana - Madre no tengo más que mi sola.

Fina - Y ¿por qué yo no he tenido ninguna?

Ana - Porque está en el cielo.

Fina - No está, no. Yo la he buscado por las noches allí arriba. Cuando una estrella brilla más

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

que todas, le he preguntado ¿está mi madre allí? Pero no me responde ninguna.

Ana- Porque todavía no sabe leer.

Fina- ¡Ay, no importa! ~~Pero~~ acercarme a ti, sin que nadie ~~se acerque~~ me haya dicho nada, yo sé que tienes no ~~que~~ sé que tienes como las gadras de la granja, y algunas veces, sin querer, me decía yo ¡ola! ¡Ahí madre está aquí! (acariciándola)

Ana- ¡Angel mío!

Fina- ¿Donde está Ricardo?

Ana- Fué a una casa.

Fina- (con picardía) es tu novio ¿verdad?

Ana- No, hija mía.

Fina- Judas me lo ha dicho.

Ana- ~~Raaaa

Ana. ¿Quieres ver a la novia de Ricardo?

Fina. Sí, sí.....

Ana. Entra aquí. Saludas y a la que veas más atareada dile: Nora, sal a la ~~plaza~~ calle. Una amiga te espera

Fina. ¿Por qué no entras conmigo?

Ana. Porque en esa casa vive hoy la alegría y yo no puedo entrar en su reino.

Fina. ¿Qué te pasa?

Ana. ~~Estoy triste~~. Tú eres muy pequeñita aún. No me pregunites.

Fina. ~~Dímelo~~ Dímelo.

Ana. No lo quieras saber. ~~Estar~~

Fina. Tú estás triste. Sí. Sí. Pero aguarda ... aquí vive la alegría. (Entra en casa de Nora).

Ana. ~~Si estuviera aquí la dicha~~ Dame, Señor, la fortaleza última. Salvamos a los dos. Si ~~atareada~~ por este ángel tuyo no viene, ~~[illegible]~~ ¿por qué caminos anda la felicidad?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Escena 8ª

Ana Teresa y Mora

Mora - (Saliendo) ¡Ah! ¿Eres tú?

Ana - No me esperabas.

Mora - ¿Qué fué de tu vida?? ~~[illegible]~~

Ana - ~~Pero~~ ~~Pero~~ anduve ~~[illegible]~~ los caminos cantando.

Mora - ¿Con Ricardo quizás?

Ana - Lo adivinaste. Por él vengo á ti.

Mora - ~~Pero~~ No habría muerto.

Ana - No; pero lleva en sus ojos sin vida la maldición del beso de las geldas.

Mora - ¿Ciego Ricardo?

Ana - Sí. Ciego.

Mora - ¡Qué horror!

Ana - Dime, ~~amiga~~ Mora, ¿te casas?

Mora - ~~Abrazadísimos~~. Sí; pero no me atormentes con reproches.

~~Yo te pedí que te llevara por mucho tiempo.~~

~~Pero tú te quedaste conmigo y te llevó.~~

¿Por qué no vino á ti antes?

Ana - Tuvo miedo al olvido.

Mora - ~~Pero~~ ~~miedo al olvido, le olvidó.~~ No soy culpable.

Ana - Acaso no; pero ve que Ri-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cuando vine en la esperanza de que
hay de revelarte. Tú tendrás el
recuerdo de mis días de triun-
fo. ¿verdad? Yo sé que no es lo
mismo; pero piensa que viene
ciego y pobre y pediste una li-
mosna de amor.

Rosa. ¿Por qué viene tan tarde?

Ana- ¿Ya es tarde?

Mora- Tarde. Sí. Tú que tienes
sobre él puede hacerlo, Ana
Rosa, llévatelo de aquí.

Ana- ¿No lo quieres ~~ni verlo~~? ni ver?

Mora- Pero ~~No me condenes por pen-~~
~~sarlo bien~~ ¡Pobre Ricardo! ¡Mis-
~~enfermedad~~ ~~aquella~~
~~noche~~ que durmió en el bos-
que, yo no pude dormir. Voy
a tomar mis ahorros de ~~salteri~~
sara que no le falte el pan.
Pero no quiero verlo, Ana Rosa.

Ana- Sufriría mucho.

Mora- ¿Te falta el valor?
Ana- Lo confieso. Llévatelo de
aquí. (Va a entrar en su casa
pero Ana, cogiéndola de una
la detiene).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Música

~~Hablado~~

Escena 9ª

Ana Teresa, ~~[illegible]~~. Judas, luego Tina

~~[illegible]~~ Hablado

Judas. (Sale, desde la puerta de casa de Olaf, ha observado la última parte de la escena con Ana Teresa E. se acerca à Ana Teresa cariñosamente y con la palabra la saca de su ensimismamiento). Yo soy un bellaco.

Ana - ¡Judas! ¿Sí? ¿Por qué?

Judas - ~~Porque me he equivocado, me he vuelto loco, me he equivocado. Perdóname.~~ Porque mi corazón de salvaje no ha sabido apreciar ~~aquí~~ cómo eres. Perdóna.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ana Teresa.

Ana.- No te entiendo ¿qué dices?

Judas.- ¡ah! Tú no sabes de mis malicias, de mis calumnias. ¡Maldita sea mi lengua! Yo te he visto querer a Ricardo, igual que ~~como~~ ahora lo acabo de ver, y en ~~mis labios~~ mi imagín pensaba, como un villano, ~~que Ricardo y tú os amabais~~ que no hay más que un amor de cuerpo y alma. Tú quieres a Ricardo....

Ana.- ¡Mentira!

Judas.- Tu eso no me engañé. Lo que no supe ver hasta ahora es que existe un amor de sacrificio, que es del alma solo.

Ana.- ~~Tú no lo sabes.~~ ~~Acto~~ ~~Acto~~. No tienen valor mis sacrificios. ~~Eran agoitas,~~ Eran como las oraciones de los justos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

por ganar la gloria; ~~que para~~
~~mi es una~~ la gloria de un
cariño ~~mio~~ que es como un bien eterno.
(conmovida)

Judas - No te aflijas, mujer.

Ana - ~~¡Como entraría las almas~~
~~en el~~ ¡Déjame, amigo Judas.
Necesito estar sola y llorar.
Como, sin duda, y ¡ojalá los
condenados cuando tienen
que arrancarse la esperanza.

~~Judas~~ ~~Secúrate~~ Sosiégate ... y es-
Judas. cucha. ~~Porque quien a Ricar-~~
~~do, ya no puede vivir sin ti.~~
~~Se acerca la Ana.~~ Caricca-
me atrevería á decirte que
~~él~~ te quiere lo mismo que
tú á él.

Ana - ~~Bien lo conozco.~~ Le quie-
ro mucho, mucho ... Desea-
ría quitá. ~~Desde la sin~~
~~familia fuimos ... ¡pe-~~
ro en estos meses de infortunio
se alteró de la amistad á la de-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

vocion, sin ~~separar~~ advertir que
enmedio estaba el amor.

Judas - Si alguien se lo dije-
ra; ~~tú~~ ...

Ana - Nunca, no.

~~Judas - Ya sabes.~~
~~Ana (Llorando con amargura) ¡Sení~~
~~dora!~~

Fria - (Saliendo de casa de Flora con
el delantal lleno de ~~de~~ ~~Bo~~ rosas blancas) ¡Illi-
rad ...! ¡Hoirad ...! Son flores
de la novia. ~~y que las dichas~~
~~la novia, que es muy viejas,~~
~~que significan pureza y~~
~~virtud~~ Toma tu las que
quieras. (a Ana) Pontelas
en el pecho; no, no, en la
cabeza. La novia las lleva-
ba en la frente. (al ver que
Ana Teresa no le hace caso
deja caer las rosas al suelo,
soltando el delantal). Pero

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿qué es para ti los dos?

Ana - Nada, hijita. ¿Te ha gustado la novia?

Fina - Mucho. ~~Pero~~ Cuando volvió de hablar contigo estaba muy callada y muy triste. Como tú, como ~~Judas~~ ¿Es que en este pueblo se prohibe ~~mandarnos~~ reir?

Judas - ~~Dejame~~ al que no tiene ganas.

Fina - Aliza este tanto .... (Ana se queda la sonrisa y se dirige a casa de Olaf). ¿Donde vas?

Ana - ¿No están aquí los padrinos?

Fina - ¡Ah, sí! Verás cómo se alegran de verte. ~~No les digas que voy a la boda. No me dejes sola. ¿Vas a la boda, Ana?~~ Pero

~~Ana - ¿Te he invitado.~~

~~Fina - Me he~~ ¿cómo es que la novia de Ricardo no vive. Ana Teresa .... ¿se casa con él? Un muerto pueblo no sucede así ...

Ana - Yo te lo contaré ....

~~Judas~~

Fina - Pero, entonces, ya se puede casar contigo ¿no?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Judas - Ya lo creo.
Ana - Judas, Judas ... ¿Por qué dices eso?
Judas - Porque lo manda Dios.
Ana - El nos amparará. (Entra en casa de Odal).

~~Judas~~ Fina - ¿Qué es lo que manda Dios?
Judas - Que Ana no llore.
Fina - ¿Ana llora? ¿Por qué?
Judas - ~~Porque ahí pobre Ricardo está~~ ~~Ricardo se escapa~~ ~~Porque mi Ricardo se escapa~~
~~Fina~~ - ~~Ya lo sabía yo no podía estar~~
~~Por lo que llora tú aquí siempre.~~
~~Por una mujer muerta, por una~~
~~muerta dulce, por un~~
Por lo que tu has llorado muchas veces al pie de los rosales de ~~la~~ ~~gran~~ nuestro corral.
Fina - ¿Es que ha visto una flor que está muy alta?
Judas - Ricardo es esa flor.

Hacen 10ª

Dichos, mores y moros. Vida, mis padres y damas de honor.

Elisión hasta el final

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.